

VENANCIO G. MANRIQUE Y RUFINO J. CUERVO.

MUESTRA

DE UN

DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA.



Sermonum stot honos et gratia vivas.

M 367 Pza 25

E/2

BOGOTÁ.

IMPRENTA DE ECHEVERRÍA HERMANOS.

MDCCCLXXI.

ADVERTENCIA.

Sin prólogo, introducción ni comentarios, y sólo como muestra de una obra emprendida muchos años há, damos á la estampa los presentes artículos, tomados sin particular elección, de dos letras distintas de un Diccionario de la Lengua Castellana. Allegar en un solo cuerpo quanto sea necesario saber acerca del origen, acepciones y usos de las voces, vivificado todo con ejemplos sacados de libros clásicos, es el fin á que hemos aspirado en nuestra ardua labor; y rastrear, por la acogida que estas páginas alcancen entre las personas eruditas y discretas, la aceptación que merecería la obra entera, es el objeto de la presente publicación. Cumplidos quedarán nuestros deseos si, cotejando nuestros artículos con los mismos de los diccionarios castellanos hasta hoy conocidos, juzga el público que habremos hecho algo en pro de la lengua de nuestros padres y de nuestros hermanos.

Bogotá 31 de mayo de 1871.

MUESTRA

DE UN

DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA.

L. Décimatercia letra del abecedario castellano y décima entre las consonantes; llámase *elé*. Considerada ortológicamente la *l* se llama *liquida* cuando, estando despues de alguna de las consonantes *b, c, f, g, p, t*, forma con ella articulacion compuesta directa. Recibe tal nombre porque entónces parece embeberse en aquellas, denominadas en este caso *licuantes*; por ejemplo, en las voces *blanco, clarín, flema, globo, pleito, genotliaco*. No sucede lo mismo en las palabras *oblongo, sub-lunar*, que se pronuncian *ob-longo, sub-lunar*. Es de advertirse que la combinacion *dl* jamas ocurre en castellano con el valor de articulacion compuesta; así en *miradlo, conocadlo*, etc. la *d* y la *l* forman, no una articulacion compuesta, sino dos simples: la de la *d* inversa, y la de la *l* directa. Considerado el modo de pronunciar esta letra, se llama *lingüe-palatinal*, porque su sonido se forma aplicando la punta de la lengua al paladar, junto á la raiz de los dientes, de suerte que la emision del aliento se haga hácia los lados.

Esta letra es la *lambda* de los griegos, y se formó de la *lamed* ó *lomad* oriental, que en el dialecto samaritano tiene esta forma **λ**. Al pasar de una lengua á otra suele la *l* cambiarse en *r*, como se ve en el Fr. *colonel*, It. *colonello*, Cast. *coronel*, Armórico *coronal*; It. *scoria*, Cast. *escolla*. En las palabras que se derivan directamente del latín, la *l* seguida de dos vocales de las cuales la primera es *i*, se convierte regularmente en *j*, como en *melior*, Cast. *mejor*; *consilium*, Cast. *consejo*; *mulier*, Cast. *mujer*, etc. Véase la letra **D**.

Blandísima es la *l*, y cuando cantes
Dulzuras, usa de ella y dale asiento
Que á las semivocales la adelantes.

Juan de la Oveva.

2. En la numeracion romana **L** denota 50, y con una raya encima, 50,000. En la numeracion hebrea vale 30; y en la griega tambien 30, y con un acento debajo, 30,000.

3. **L,** ántes de vocal, se usaba antiguamente en castellano por *la, le, lo*.

4. Es abreviatura en castellano de *libro*, de *libra* y de *ley*.

5. En las inscripciones latinas **L** significa *latum, legio, longum, lustrum, Lucius, locus*; **L. N.** *librarius notarius*; **L. S.** *libens solvit, locus sepulcri*, y hoy *locus sigilli* (lugar del sello).

6. Servia entre los químicos para indicar un compuesto de plata.

7. En los diccionarios se llama *la L* la coleccion de las palabras que comienzan por esta letra. *Academia. Jovellanos*.

8. En las obras de historia natural se usa como abreviatura de *Linco*.

Laberinto. *s. m.* [**L.** *labyrinthus*; Gr. *λαβυρινθος*.] Lugar ó edificio artificiosamente lleno de calles, encrucijadas y plazuelas muy semejantes, de modo que para quien está adentro es difícil hallar la salida. Los mas notables en la antigüedad fueron el de Egipto y el de Creta.

Te servirán de mojonos y señales para que me halles cuando vuelvas, á imitacion del hilo del *laberinto* de Perses. *Cervantes*.—Las calles de Sevilla en la mayor parte son hijas del *laberinto* de Creta. *Vélez de Guevara*.

A cuyo intrincado espacio,
A cuya fábrica ciega,
La fama le ha dado nombre
De *laberinto* de Creta.

Calderon.

2. Embolismo, enredo, cosa confusa ó de difícil explicacion.

Verá despues desplegarse á sus piés un *laberinto* de calles sucias y estrechas por su mayor parte. *Mesonero*.—Aquel pueblo es un verdadero *laberinto* de la imaginacion, un embrollo de los sentidos. *Mesonero*.

Los intrincados caminos
De la humana vida, que es
Un confuso *laberinto*.

Calderon.

3. Combinacion artificiosa y embrollada.

Tiene la gracia este buen hombre de hacer gábulas y combinaciones y *laberintos* de números. *Moratin (hijo)*.

4. En los jardines se da este nombre á la parte en que para adorno se forman con la enramada callejuelas caprichosas é intrincadas.

Ay! dó se esconde? ¿acaso en la espesura
Del verde enmarañado *laberinto*
Del real jardin?

Jovellanos.

Las adelfas y naranjos
Forman calles extendidas,
Y un oscuro *laberinto*
Que á los hurtos de amor brinda.

A. de Saavedra.

5. *Anat.* La parte interior del oido detras del tímpano ó tambor.

El aparato del oido consta: de la oreja exterior... de la caja del tímpano... y por fin, de la oreja interna ó *laberinto*, formado por diversas cavidades, donde se hallan bañados en un humor acuoso los delicados filamentos del nervio auditivo. *Bálmes*.

6. *Poes.* Composicion en que están colocados los versos ó dicciones de modo que por cualquiera parte que se lea se encuentra cadencia y sentido. *Saavedra Fajardo*.

Travesuras del arte con que solian entretenerse los antiguos arquitectos, ostentando en ellas su ingenio, como los poetas en sus acrósticos y *laberintos*. *Jovellanos*.

Labrar. v. t. r. [L. *laboro* de *labor*, trabajo. **LABRAR**, **LABORAR** y **LABOREAR** son modificaciones de una misma raíz.]

1. Formar ó producir mediante industria ó arte.

Artificiosa la abeja encubre cautamente el arte con que *labra* los panales. *Saavedra Fajardo*.

Insecto que de flores se alimenta
Y *labra* acibar en lugar de miel.

Hartzenbusch.

2. Úsaso metafóricamente la anterior acepcion, segun se observa en estos pasos:

Lleguen á la privanza enhorabuena,
Mas *labren* su fortuna
Sin oimentarla en la desgracia ajena.

Samaniego.

¿Y el oro vil endulzará la suerte
Que me *labra* tu fria indiferencia?

J. J. de Mora.

3. Amoldar, pulir, reducir (alguna materia) al estado ó forma conveniente para el uso á que se destina. *Jovellanos*.

Yerta me representaste
La faz del bien de mi vida;
Pronto la vi convertida
En el mármol que *labraste*.

Hartzenbusch.

4. Cultivar y beneficiar (la tierra).

Casábanse, *labraban* la tierra y dábanse á vida sosegada. *Hurtado de Mendoza*.—Con *labrar* ó sus heredades, cogiendo su fruto, y con teneria á ella por guarda y beneficiadora de lo cogido, tiene riqueza bastante. *Fr. L. de Leon*.—Sobraria el trigo si las tierras baldías y ociosas *labrasen* ociosas y baldías. *Gómez de Tejada*.

5. Arar, cavar, preparar (la tierra) para la siembra.

..... Las leyes
Igual hacen al rico y al que *labra*
La tierra con el yugo, tras los bueyes.

Inapario de Argensola.

Un campo *labrar* debo todo el dia
Donde en años no entraron azadones.

J. de Búrjós.

6. Edificar, dirigir (la construccion de alguna obra), erigir.

Por las otras oraciones de ambos brotó una fuente de agua clarísima para el edificio de la iglesia que se *labraba*. *Rivadmeira*.

Y llamad á los maestros
Que hayan de venir conmigo,
A ver la planta del templo
Que *labro* á Santo Domingo.

Moreta.

7. Bordar, y absolutamente, ejecutar cualquiera labor mujeril;

Suele el coser y el labrar
Y el estar siempre ocupada,
Ser antidoto al veneno
De las amorosas ansias.

Cervantes.

8. Carcomer, corroer. Dicese generalmente de las úlceras, llagas, etc. y se usa á veces como intransitivo, significando extenderse, crecer.

La llaga comenzó á labrar y descubriose tanto, que todos finalmente concluyeron que era necesario cauterizar otra vez la pierna.

Granada.

9. Ir atormentando tenazmente.

(Su faz) en surcos hondos, aunque apenas
Seis lustros cuenta de existir, indica
Tormento que lo labra y mortifica.

J. J. de Mora.

Lebrel. *s. m.* [Fr. *levrier*; It. *levriere*.

Se llamó así porque generalmente se valen de él los cazadores para la caza de las liebres.] Variedad de perro (*canis variogatus* de Lineo), que se distingue en tener caído el labio superior y vueltas hácia abajo las orejas, el hocico recto, el lomo recto, el cuerpo largo y las piernas retiradas atrás: es notable sobre todo por su ligereza.

Hay lebreles de hermosos cuerpos y generosos corazones, que acometen á las fieras.

Granada.

Lebrel en montería ejercitado
Y de antiguas heridas señalado
A colmillo y á uerno su pellejo.

Sanantago.

Lirio. *s. m.* [L. *lilium*; Gr. *Aspion*; Ing. *lily*; Fr. *lis*. El L., el Gr. y el Fr. designan un género de la familia de las amarilídeas, y el Ing. un género de la familia de las liliáceas. Sin embargo, la semejanza de estas palabras con el castellano ha dado origen á que se traduzcan todas ellas indistintamente por *lirio*, cuando el L., el Gr. y el Fr. equivalen á nuestra azucena (véase *Plinio*, *H. N.* XXI, 11, y *Bescherelle*, *Dict. fr.*), y el Ing. á varias especies de tulipanes y gladiolos. LILA, LIRIO y LIS son una misma palabra.]

1. Nombre vulgar del *iris germanica*, que sirve de tipo á la familia de las iridáceas, y llamado tambien LIRIO CÁRDENO. Es una planta que echa las raíces rastreras y superficiales, y cuyas hojas, que son largas, anchas y nerviosas, terminan á manera de espada como las del gladiolo; su tallo es recto, redondo, y tiene cinco ó seis nudos de cada uno de los cuales brota una hoja mas pequeña que la inferior; da flores de seis hojas, muy grandes y hermosas, de color cárdeno mas ó ménos azulado, ó matizadas de varios colores. Se le atribuyen propiedades medicinales.

El iris, llamado en nuestro vulgar español *lirio cárdeno*, produce las hojas semejantes á las del gladiolo. *Laguna.*

2. La flor de la planta de este nombre.

Vestí mis sienas de morados lírios,
Mas ya como la cierva
Que por la herida, sangre y vida pierde,
Busco el remedio por el campo verde.

Quevedo.

Cárdeno lirio y amaranto ciñan
Tu hermosa frente que el dolor empaña.

V. de la Vega.

3. Úsase metafóricamente con alusion al color de la flor.

Vuelto en cárdeno lírio el labio mudo,
Matizada con muerte la mejilla.

Jiurengui.

Lirio blanco. Azucena. Tambien se dice *lirio* simplemente en esta acepcion; debe tenerse presente que en *blanco lirio*, *lirio*, solo, significa azucena y *blanco* es epíteto.

El blanco lírio y colorada rosa
Y dulce primavera deseaba.

Garcilaso.

Cordero, que entre blancos lírios paces,
Y las coronas haces
De esas purpúreas rosas.

B. de Argensola.

Que el lírio y la purpúrea rosa
Tñan tus gratos miembros á porfia.

Quintana.

Aunque mas blanca tú que ella morena,
Aunque ella sea lírio y tú esas rosa.

Valbuena.

Lirio hediondo. Nombre vulgar del *iris foetidissima*, de la familia de las iridáceas. Se diferencia del lirio comun en

que sus flores son de un color azul pardusco, y en que exhala un olor fétido durante la noche. *Academia, Dicc.*

Loto. s. m. [L. *lotus*; Gr. *λωτος*.]

Nombre con que se designan varias plantas de diferentes géneros y familias, de que han hablado los antiguos, y particularmente:

a.) El almec (*celtis australis* de Lineo).

Los almeces llevan fruta dulcísima aunque pequeña, y muchos creen que son los *lotos* tan celebrados en Homero por la suavidad de su fruto. *A. de Morales*.—El *loto* es un árbol muy grande, y produce su fruto mayor que la pimienta. *Laguna*.

b.) Una especie de trébol, probablemente el *trifolium melilotus* de Linceo, de la familia de las leguminosas.

Los olmos, y los sauces y los mirtos,
Y la grama, y el *loto* y el cipero,
Que en abundancia mucha las orillas
Del caudaloso río coronaban.

Hermosilla, traducción de Homero.

De un lecho fabricado
De *lotos* y de mirtos
Sobre las blandas hojas
Quiero brindar tendido.

Castillo y Ayensa, trad. de Anacreonta.

c.) El azufaño, *rhamnus lotus* de Lineo, de la familia de las ramnáceas, cuyo fruto, del mismo nombre, se creía que tenía la virtud de hacer olvidar la patria á los extranjeros que lo comían. Dicese también *lotos*.

Llévaronle los vientos al Africa, y al país llamado de los lotófagos, de un fruto llamado *lotos*, que tenía la propiedad de borrar la patria, de la memoria de los que llegaban á comerlo. *Esosura*.

Sentada en espantosa bestia fiera
Babilonia me dió su mortal *lotos*.

Lope.

d.) Tres especies de plantas parecidas al nenúfar, y que se cree son: el *nymphaea lotus*, el *nymphaea nelumbo*, y el *nelumbium speciosum*, cuyas flores, fúnebras en las cosmogonías orientales, se encuentran frecuentemente grabadas en los monumentos del Egipto y de la India.

Luz. s. f. [L. *lux*; Port. *luz*; It. *luce*; Saj. *leohi, lihi*; Isl. *leos*; Flamenco y Aleman, *licht*; Ing. *light*; Celta *llug*, propenso á abrir, á brotar; *lygn*, lucir, aclarar; *lluc*, mirada rápida. Estas palabras parecen indicar que el sentido primitivo es el de cosa que brota ó es lanzada, y coinciden con el Gr. *λαυος*, luciente, de *λαω*, ver, el Sans. *lák*, ver, mirar, y el Ar. ζ brillar.

[En Sana. *ullása* significa luz, esplendor, y también mirada colérica y amenazante.]

1. La causa natural que hace perceptibles á la vista los objetos, y que reside principalmente en el sol y en los cuerpos inflamados y fosforescentes. Hay dos opiniones distintas con respecto á la naturaleza de la luz: unos creen que la luz es un fluido material, sutil en extremo, que emana constantemente y en un número infinito de partículas, del cuerpo luminoso; otros, que es producida por un movimiento vibratorio comunicado por el cuerpo luminoso á un fluido sutil derramado en el espacio y llamado *éter*. La primera se llama teoría de las emanaciones, y la segunda, que es la mas recibida en el día, teoría de las ondulaciones. La velocidad de la luz del sol es de unos 260,000 kilómetros por segundo. Generalmente la luz va acompañada del calor.

Dijo Dios: Sea hecha la *luz*. Y fué hecha la *luz*. *Genesis, trad. de Scio*.—No hay cosa mas alegre ni mas visible que la *luz*; mas si la *luz* es muy clara y los ojos están enfermos, no hay cosa para ellos ménos visible y mas aborrecible. *Granada*.

Cuando en potente voz Jehová decía,
Que la *luz* sea, y de arboles llena
Resplandeció la *luz*, saltó exhalada
De entre aquel yermo oscuro
Una llama dorada.

Mééndez

Con esto la primera *luz* del día,
Y con ella su cándido lucero
En mis ojos brillaba.

Lope.

Mostróme en fin entónces
La oscura sombra de una breve noche
Lo que la *luz* de mil enteros días
En largo tiempo no me había mostrado.

Jáuregui.

... Falte á mis ojos
La *luz* pura del sol en noche eterna.

Moratin (hijo.)

2. Lustre, brillo, resplandor.

Ya no os aprovecha mirarle á la cara, porque sus ojos han perdido la *luz*. *Granada*.—Vencido de la *luz* de aquellos radiantes ojos que con afición de continuo la miraban, le era forzoso bajar los suyos al suelo. *Gil Polo*.

Deshagan los rayos claros
De la justicia las nubes
Que su *luz* han eclipsado.

Tirso.

Mas no debo querer cosa que turbe
La *luz* serena de sus ojos bellos.

Jáuregui.

3. Cualquiera cosa que alumbra ó brilla, como lámpara, vela, candel, estrella, etc.

En esto ya los sirvientes habian encendido *luces*. *Cervantes*.—Paseábase Diógenes con una *luz* en medio del dia por la plaza de Atenas. *Mesonero*.—Ha escudriñado los claustros del cielo, y acechado los mas callados pasos de sus *luces*. *Quevedo*.

Va descubriendo entre la niebla oscura
De *luces* mil la esfera iluminada.

Lista.

Bien debes esconder, sereno cielo,
Tus *luces* y tejer de oscuro manto
En torno luengamente el ancho velo.

Herrera.

Las ondas prodigiosamente hinchadas
Amenazan las *luces* celestiales.

Ercilla.

4. El espacio de un dia; el tiempo que un lugar está iluminado por el sol. (*Poético*.)

El furibundo Marte
Cinco *luces* las *luces* desordena
Igual á cada parte;
La sexta, ay! te condena,
Oh cara patria, á bárbara cadena.

Fr. L. de Leon.

....La lid horrenda

Cinco *luces* ha ya que se prolonga.

Gil do Zárate.

5. Ilustracion, ciencia, doctrina, instruccion. Se usa generalmente en plural. (*Moderno*.)

He tenido unos sueños y no hay quien acierte á explicarlos: he oido de ti que tienes gran *luz* para interpretarlos. *Amat*.—Esta época fué la del renacimiento de las *luces* en Europa. *Lista*.—Estoy lejos de presumir que la Academia haya menester el auxilio de mis pocas *luces*. *Bréton*.

.....El vulgo

Vano, sin *luz*, de la fortuna adora

El idolo engañoso. *Moratin (hijo)*.

6. Informe, noticia, indicio.

Para tomar segun su instruccion *luz* de lo que debian obrar. *Solis*.

Decir lo que otro dijo, es cosa fea
En el propio idioma, aunque se aparte,
Si deja rastro ó *luz* por do se vea.

Juan de la Cueva.

7. Dícese de una persona eminente que ilustra á todos con su ciencia.

El glorioso patriarca Santo Domingo, *luz* del mundo, columna de la Iglesia, amparo de la fe, gloria de España, padre y fundador de la sagrada órden de predicadores, fué español. *Rivadeneira*.

8. Prez, gloria, honra. Dícese de la persona ó cosa que honra una nacion, comunidad, etc.

Todos estos caballeros, y otros muchos que pudiera decir, fueron caballeros andantes, *luz* y gloria de la caballería. *Cervantes*.

Que no osará negar soberbia muerte
Que sois eterna *luz* y prez de España.

Herrera.

Inclinen á tu nombre, oh *luz* de España,
La frente armada de valor y de arte.

Herrera.

9. *Arquit*. Ventana ó tronera por donde se da *luz* á un edificio. Generalmente se usa en plural.

Los dos hermosos comedores que se encuentran á la derecha son notables por su espaciosidad, excelentes *luces* y la feliz idea de la ocina circular que los divide. *Mesonero*.

10. *Pint*. El modo como el objeto pintado ha de estar alumbrado, ó sea la posicion en que debe estar una pintura para que la *luz* alumbre los claros y haga resaltar las sombras.

Habian conocido el uso del claro oscuro, el manejo de las *luces* y sombras en todas las tintas. *Jovellanos*.—Los cuadros del pintor pierden mucha parte de su mérito cuando no se ven á la *luz* en que deben ser vistos. *J. de Bargas*.—Allí era el verlos considerar las pinturas largo rato y á todas *luces*. *Mesonero*.

11. El modo como se considera alguna cosa ó persona.

De donde nace la diversidad de juicios y opiniones, y la estimacion varia de los objetos, segun la *luz* á que se les pone. *Suavedra Fajardo*.—Cuanto escritores españoles y extranjeros han hablado del Príncipe de la Paz, han

tratado de presentarle bajo una luz poco favorable. *Larra.*

12. *Pl. Ojos. (Póético)*

Oh *luzes*, del amor querido asiento,
Oh boca, donde vive la hermosura.

Fr. L. de Leon.

Ella entónces derramando
Dos mil perlas de ambas *luzes*,
A Vénus y á Amor promete
Sacrificios y perfumes.

Góngora.

Las *luzes* de rendido amor se ofrecen,
El semblante que en púrpura y en nieve
Dulcemente mezclado resplandece.

Herrera.

No llora y canta Filomena ausente
Con mas dolor sus casos lastimosos,
Que yo, si me faltaban solo un día
Las bellas *luzes* en que el alma ardía.

Lope.

Pero aunque seas avara de tus bienes,
Disculpa, Aminta, tienes
Cuando con belicosas *luzes* miras.

Quevedo.

¿Qué hay en el orbe que á tus *luzes* cueste
El llanto que las turba cristalino?

Moratin (hijo).

Luz de la razon. La facultad que tenemos de discernir y comprender, tanto en lo material como en lo moral, por el natural discurso que nos distingue de los brutos.

Pues siendo el entendimiento,
Soy el que ambas enenemino
Con la *luz de la razon*
Al uso del albedrío.

Calderon.

Luz de los ojos. Lo mas querido, aquello que es de mayor aprecio.

Las enamoradas hermanas vieron que en iras Garcelico se les iba la *luz de sus ojos* y la vida de su vida. *Cervantes.*—No quites á los pastores de estos prados la *luz de sus ojos.* *Cervantes.*

Luz de luz. La que recibe una habitacion, no directamente, sino trasmitida por medio de otra. *Academia, Dicc.*

2. Úsase hablando de N. S. Jesucristo.

Vos mismo procedeis Dios de Dios y *luz de luz* del Padre de las lumbres. *Rivadensira.*

.....Jamás
Pudimos pensar los dos
Ver al mismo Dios de Dios,
Luz de luz á Dios igual.

Lope.

Luz primaria. Pint. La que inmediatamente procede de la parte luminosa de la pintura, en oposicion á la sombra.

Academia, Dicc.

Luz secundaria. Pint. La que es efecto de la iluminacion de la primaria. Ilámase tambien *luz reflejo* y *reflexion.* *Academia, Dicc.*

A buena luz. Con reflexion, atentamente.

O lo mas cierto fué,
Si á buena *luz* se contempla,
Porque vi que la tocaba.

Montalvan.

A dos luces. Ambiguamente, con confusion. *Academia, Dicc.*

2. Con mucho exámen y cuidado.

Bien es menester que se mire á *dos luces* esta pasion tan tirana de las acciones. *Saavedra Fajardo.*

3. A toda luz.

No en abrasados despojos,
Padre, arda, sin que primero
Consideres que plantaste
Para mí esa viña bella,
Y que á *dos luces* en ella
Mi mayorazgo fundaste.

Calderon.

A primera luz. Al amanecer, al rayar el día. *Academia, Dicc.*

A toda luz. Evidentemente, de una manera indudable.

Mas quien de Estige espíritus consulta,
A *toda luz* certezas averigua.

Jáuregui.

A todas luces. Por todas partes, de todos modos.

Alegar las luces. Avivarlas torciendo el pabilo á un lado para que luzcan mas; y hablándose del fuego de las chimeneas, atizarle para que sea mas vivo. *Academia, Dicc.*

Bañar la luz (algun espacio). Iluminarle, alumbrarle todo. *Academia, Dicc.*

Dar á luz. Publicar. Dícese de las obras literarias.

En 1835 *dió á luz* Hermosilla los "Principios de gramática general," que le habian servido de texto para la ensenanza en el colegio de San Mateo. *Ochoa.*

2. Parir, producir.

Dió á luz al que mas tarde habia de ser honra y prez de la poesia castellana. *Ferrer del Rio*.

Dió á luz la infanta en parto clandestino Al montaraz Abidis.

Moratin (padre).

Dar luz. Alumbrar, iluminar; ser el medio por el cual pasa la luz.

Entramos en una especie de caballeriza á que *daban luz* dos grandes candeleros que pendian de la bóveda. *Isla*.—Esta ventana no *da luz*. *Academia, Dicc.*

2. Ilustrar, iluminar (el entendimiento). *Academia, Dicc.*

3. Informar; aclarar, esclarecer (la verdad ó el verdadero sentido de alguna cosa).

No quiero *darte luz* de mas cosas: estas bastan para saber que has de vivir con cautela. *Quevedo*.—Visto que no parecia, con *la luz que le dieron* las criadas, fueron á su casa á tiempo que él venia. *A. del Castillo Solórzano*.—Nadie puede dudar que la lengua latina abunda de construcciones que *dan luz*, autoridad, ejemplo y regla á las de nuestro idioma. *J. de Iriarte*.

Dar ó echar luz. Recobrar vigor y robustez las personas delicadas. Úsase comunmente con negacion. *Academia, Dicc.*

Entre dos luces. Al amanecer ó al anochechar, con el crepúsculo.

Los dias que iba á misa, que, como está dicho, era *entre dos luces*, venian sus padres. *Cervantes*.—Recorren *entre dos luces* las calles principales de la corte ofreciendo consuelos á los tristes. *Bretón*.

El mundo *entre dos luces* parecia
Estar suspenso, ni la noche vuela,
Ni se puede decir perfecto el dia.

Valbuena.

2. A medias, no por entero, no completamente.

..... Anocheció
Y yo despierta, á cierra ojos,
Y *entre dos luces* dormida,
El alma en él embebida,
La voluntad con antojos....

Tirso.

Hacer dos luces. Alumbrar á dos partes á un tiempo. *Academia, Dicc.*

Media luz. La que es escasa ó no se comunica directamente. *A. de Saavedra*.

Royar la luz de la razon. Empezar á ilustrarse el entendimiento en el conocimiento de las cosas. Dícese de los niños cuando entran en el uso de la razon.

Academia, Dicc.

Sacar á luz. Imprimir, publicar (alguna obra).

Se atreven á imprimir y *sacar á luz* todo cuanto sueñan. *Quevedo*.

2. Descubrir, manifestar (lo que estaba oculto).

En premio del inmenso trabajo que le costó inquirir y buscar todos los archivos manchegos por *sacarla á luz*. *Cervantes*.

Salir á luz. Ser producida alguna cosa. *Academia, Dicc.*

Saltieron á luz las perlas y el famoso diamante. *Cervantes*.

2. Imprimirse, publicarse (alguna obra).

Con el estilo, pues, que me señaló esta gran maestra, escribí la historia que *sale hoy á luz*. *Sotis*.—Desgraciadamente se han perdido, ó por lo ménos no han *salido á luz* los cantares que compuso el Infante don Juan Manuel. *M. de la Rosa*.

3. Descubrirse (lo que estaba oculto ó encubierto).

Ver la luz. Nacer, empezar á vivir.

Luego que los cachorros *la luz vieron*
Y empiecen á vivir, un gato vean.

Moratin (padre).

..... Maldito
El instante en que *vi la luz* primera.
A. de Saavedra.

2. Imprimirse (una obra).

Todo el que lo leyere se halla en el caso de adivinar el gran precio de una obra destinada á *no ver la luz* pública. *Ferrer del Rio*.—En verso *vieron la luz* público los primeros ensayos de nuestros dramáticos en la edad média. *Bretón*.—*Han visto la luz* diseminados en tres obras periódicas distintas. *Larra*.

NOTA. *La frase ver la luz se reputa por galicismo; pero, como se ve, es de mucho uso en nuestros dias.*

O. Décima octava letra del abecedario castellano, cuarta en el orden de las vocales y entre ellas la mas llena y sonora; se profiere con la boca abierta alargando un poco los labios para afuera en forma redonda. En los alfabetos griego y latino y en los modernos derivados de ellos, representa por su figura y aun por su colocacion la *oia* de los fenicios, antiguos hebreos y samaritanos, y etíopes; si este signo procedió de un jeroglífico fonético, hubo de ser su origen un ojo, que tal es la traducción del nombre semítico.

La *o* se forma abriendo las quijadas y despues juntando los labios por los extremos, sacándolos un poco hácia fuera y formando la misma figura de ellos como una cosa redonda que representa una *a. Isla*.—Se agrega en favor del castellano que de aquellas cinco vocales perfectas, las mas frecuentes en él son cabalmente la *a* y la *o*, que se aventajan en sonoridad á las demas. *T. de Iriarte*.—¿Qué especie de animal es éste que no hace mas que lanzar monoslabos, alargando los vocablos y pronunciando mas abiertas las *oes* que las *oes*? *Larra*.

El sonido de la *o* es siempre claro en medio de palabra ó cuando, siendo final, lleva acento; mas en las voces graves ó esdrújulas que la tienen en la última sílaba, es un poco indeterminado y se acerca algo al de la *u*, de donde depende que en algunos lugares, por ejemplo en Galicia, se suele pronunciar ésta en lugar de aquella en voces en que média la expresada circunstancia; y en las mismas se consideran tambien como equivalentes estas vocales para la rima asonantada:

Si por haberte vengado
Tantos males *padecemos*,
Remédianos, Juno bella,
Contra la deidad de *Vénus*.

Calderon.

Esta equivalencia de las dos vocales la extendió Villégas á la rima consonantada, pero su ejemplo no es de imitarse:

Despeñada en mi *Vénus*
Su Chipre deja; y no que al Cito cante,
Ni al que vuellos los *frenos*
Es rayo fulminante.

2. En los diccionarios se llama la *O* el

conjunto de las palabras que comienzan por esta letra. *Academia. Jovellanos*.

3. Los eclesiásticos llaman las *oes* á las siete antífonas que reza el oficio divino ántes de la fiesta de Navidad desde el 17 de diciembre hasta el 23 del mismo mes. Se las llama así porque todas siete comienzan por *O*. (*O Sapientia, O Adonai, O radix Jesse, O clavis David, O oriens splendor, O Rex gentium, O Emmanuel*.)

Esto es lo que se llama las *oes*, las que, como se ve, no son otra cosa sino unas cortas pero ardientes súplicas sacadas todas de los mas notables pasajes de la Escritura. *Año cristiano del P. Isla. Tomo XII*.

4. *Nuestra señora de la O*. Así se suele llamar la fiesta de la Expectacion del parto de la Virgen María á causa de las exclamaciones de los Santos Padres que esperaban la venida del Mesias. Esta fiesta, establecida en el X concilio toledano, año de 650 de nuestra éra y 8.º del reinado de Recesvinto, se celebra el día 18 de diciembre. Calderon atribuye infundadamente otro origen al nombre de esta fiesta:

A esta pureza suya
Una perpetua fiesta se instituya
A quien el mundo aclame
Sagrada Expectacion, así se llame,
Quando su parto espera
Quien concibió y parió, quedando entera;
Y porque mas asombré,
La *Virgen de la O* sea su nombre,
Por ser la *O* una letra,
Que duracion é integridad penetra,
Jeroglífico siendo á su pureza
Letra que nunca acaba y nunca empieza.

5. Se usó antiguamente por lo mismo que *omega* significando *fin*.

En aquella hermosura incommutable,
Que es alfa y *O* de todo lo criado.
J. Bermúdez.

6. *O chica, o grande*. Así llaman algunos la *o* y la *w* del alfabeto griego.

Hay unos erementos en *o* largos y otros breves, por la razon de la *o grande* ó *chica* con que se escriben en griego. *J. de Iriarte*.

7. Muchos se valieron de la *O* para simbolizar la eternidad, por no tener la figura de esta letra ni principio ni fin. *Academia*.

8. En la rosa náutica y cuando se trata

de la situación ó dirección de alguna cosa con respecto á los puntos cardinales del horizonte, significa *oeste*: O. S. O., oes sud-este; O. N. O., oes noroeste, etc.

9. Una cifra numérica con una *o* pequeña puesta á su derecha, encima de la línea, es la abreviatura de la terminación masculina del ordinal correspondiente: 1.^o, primero, 20.^o, vigésimo, etc. Esta *o* colocada de igual manera significa *grado* ó *grados*, cuando se trata de las divisiones de una escala ó de un círculo: Bogotá está situada á los 4° 35' 48" de latitud septentrional, y su temperatura varía desde los 5° hasta los 23° del termómetro centígrado; esto es, á los cuatro grados, treinta y cinco minutos, cuarenta y ocho segundos; desde los cinco hasta los veintitres grados.

10. En las obras de química se usa como abreviatura de *oxígeno*.

11. Los dialécticos representan con la *O* la proposición particular negativa, según este verso:

Asserit I, negat O; sed particulariter ambo.

12. En la música antigua se usaba para significar el tiempo perfecto. *Terreros.*

13. Como numeral valía entre los griegos 70, si tenía un acento en la parte superior; y 70,000, si lo tenía en la parte inferior. Entre los romanos valía 11, y con una raya encima, 11,000.

14. En las inscripciones latinas puede significar: *omnibus, omnia, omnium, optime, optimo, opus, ordo, ossa*. O. H. S. S. *ossa hic sepulta sunt*, aquí están sepultados los huesos; O. M. T. *optimo, maximo, tonanti*, al óptimo, máximo, tonante; O. T. B. Q.: *ossa tua bene quiescant*, descansen en paz tus huesos.

O como *conjunción, interjección, adverbio y artículo*, se explica separadamente.

O. *adv. lug.* [Fr. *où*; Ital. *ove*; del Lat. *ubi*: éste fué originariamente *cubi*, según aparece en *si-cubi, nun-cubi*, dativo locativo sacado de *qui* por medio del sufijo *bi* (en griego $\phi\iota$, $\lambda\iota\sigma\phi\iota$, $\delta\upsilon\pi\eta\phi\iota$, en sanscrito *bhy*, como en *nav-bhy-am, nav-bhy-as*),

lo mismo que *ibi* de *is, alibi* de *alius*, y tomado adverbialmente. En Babel *ú* es *donde*, según se ve en estos versos de Mari Reguera (don Antonio González Reguera) citados por Jovellanos:

Y aunque la lleven, m' obligo
Que se torne per *ú* fo;

y la misma expresión *per ú* ocurre en el *Poema de Alejandro*:

[vayas.
Nos servir te queremos *per ú* quier que tú

Ó está completamente anticuado.]

1. Corresponde á *donde* en todos sus usos:

a) llevando por antecedente un nombre de lugar:

Doncas establecemos que daqui adelante los res deben ser eslegidos, ó en á cidat de Roma, ó en aquel lugar ó morir el otro re. *Puero Suago*.—Aquel era el lugar ó ellos habien amado de deshonrar á sus mujeres las fijas del Cid. *Crónica general*.

Fellos en Casteion ó el Campeador estaba. *Poema del Cid*.

b) subentendiéndose el antecedente significativo de lugar:

Sea esta lid ó mandarédes vos.

Poema del Cid.

Trocieron Arbuxuelo é legaron á Salon: Ó díesen el Ansarera ellos posados son.

Poema del Cid.

c) con antecedente no denotativo de lugar, y con la fuerza de pronombre relativo:

E venció esta batalla por ó ondró su barba.

Poema del Cid.

d) como interrogativo:

¡Ó sodes, Raquel ó Vidas, los míos amigos

Poema del Cid.

2. Adonde, á donde, al cual.

Non quisieron ir ó las dueñas estaban. *Crónica general*.

El quinto placer hobiste
Quando al tu fijo viste
Sobir al cielo et dista
Gracias á Dios ó subia.

Arcepresta de Iliata.

Ocupar. *v. t. r.* [L. *occupare*, compuesto de *ob* y *capio*, tomar, coger. Existe igualmente en los otros dialectos romances.] Tomar posesion de (alguna cosa); apoderarse de.

Ocupó Giro la Lidia y despojó al rey Creso. *Saavedra Fajardo*.—Echándose de improviso Júdas Macabeo sobre las ciudades y castillos, las quemaba; y *ocupando* lugares ventajosos, hacia no pequeños estragos en los enemigos. *Socio*.

Acede, acorre, vuela,
Traspasa el alta sierra, *ocupa* el llano.
Fr. L. de Leon.

2. Úsase metafóricamente la anterior acepcion: cautivar, rendir.

Despues que vi la gran hermosura del Señor, no veía á nadie que en su comparacion me pareciera bien ni me *ocupase*. *Santa Teresa*.—¿Qué palabras serán bastantes para daros á entender el extremo de dolor que *ocupó* mi corazon? *Cervántes*.

3. Llenar ó tener (un lugar en el espacio).

Como si quitando del lugar el cuerpo que le *ocupa*, quedase el mismo lugar vacío. *Rivadeneira*.—No *ocupa* mas piés de tierra el cuerpo del papa que el del sacristan. *Cervántes*.—Mientras podemos señalar con el dedo el lugar que *ocupa* una estrella solitaria en los cielos y una isla desierta en la inmensidad de los mares, ignoramos el origen de nuestros rios, las raices de nuestros montes, la situacion de nuestras provincias, y acaso el punto que *ocupa* en España el centro de nuestra circulacion y el asiento de nuestro gobierno. *Jovellanos*.—En la escala de las posiciones de los cuerpos los sólidos *ocupan* el puesto inferior, los líquidos el intermedio y los gaseosos el superior. *Larra*.

4. Habitar (una casa), estar en posesion de (algun bien inmueble).

Los edificios públicos y casas de los nobles, de que se componia la mayor parte de la ciudad de Méjico, eran de piedra y bien fabricadas; los que *ocupaba* la gente popular, humildes y desiguales. *Solis*.—En aquella calle se puede decir que se hallaba toda la antigua corte de los Borbones, y hasta el duque de Wellington *ocupó* tambien una de sus casas. *Masonero*.

Ahuyentó á su presencia las naciones
Que el pais *ocupaban*.

Carvajal.

5. Desempeñar, disfrutar (algun cargo, destino, empleo, dignidad).

Atendiendo cada uno de los que gobiernan

la república á este fin con medios proporcionados al cargo que *ocupa*. *Saavedra Fajardo*.—Todos aquellos Estados recibieron singular contento con esta nueva, los nobles principalmente, pareciéndoles que habian de *ocupar* grandes lugares y puestos con los nuevos príncipes. *Coloma*.—El que *ha ocupado* un empleo, aunque no sea mas que un solo dia y al otro queda apeado, ésa lleva ya la honrosa denominacion de cesante. *Gil de Zárate*.

En sentido análogo se dice *ocupar* el trono por reinar, *ocupar* el lecho, por ser esposa, etc.

Hacia ya trece años que don Enrique III, dicho el Doliente, y nieto del famoso don Enrique el Bastardo, habia subido á *ocupar* el trono. *Larra*.—*Ocupaba* en aquella sazón la silla pontificia Bonifacio VIII. *Quintana*.

En él vive la injuria solamente
De que Briseida bella su querida
De Ágamenon por fuerza *ocupa* el lecho.
Lupercio de Argensola.

6. Emplear, consumir (el tiempo).

Doy por bien empleado el tiempo que *ocupa* en escribir y tratar con mi pensamiento tan divina materia. *Santa Teresa*.—Los ratos que sus dolores le daban lugar, *ocupaba* en leer buenos libros. *Fr. D. de Yépes*.—El tiempo que los nuestros estuvieron en Asia fué muy poco, y éste le *ocuparon* siempre en vencer. *Moncada*.

Ocupad las pocas horas
En catar las vuecas haciendas;
Un punto no estéis ociosa
Pues es lo mismo que muerta.
Romancero del Oid.

7. Señorear, dominar (en especial respecto al ánimo, á los afectos).

Solo un cuidado *ocupa* vuestro corazon, y ha de ser agradar al Señor. *Miro*. *Avila*.—Todo lo que se precia en este siglo él lo tiene por desechado y aborrecible, por razon del fuego de amor que le *ocupa* y enciende. *Fr. L. de Leon*.—Fisurro, ó dejándose *ocupar* de un sentimiento de flaqueza que ni ántes ni despues se conoció en él, ó arrastrado de una impaciencia que no es fácil disculpar, le contestó ásperamente. *Quintana*.

En el silencio de la noche, cuando
Ocupa el dulce sueño á los mortales,
La pobre cuenta de mis ricos males
Estoy al cielo y á mi Clori dando.
Cervántes.

8. Llamar ó fijar la atencion de (alguno); traer cuidadoso, solícito (á alguno).

Tal es la idea que debo presentaros de los objetos que nos han de *ocupar* en esta sesion.

Jovellanos.—David, á quien ocupaban sin tregua la seguridad y el sosiego del reino, designó á su hijo dos personas de quienes le excitó á deshacerse: Job y Semei. *Ochoa.*

... Muy graves asuntos
Os han de ocupar, supongo,
Cuando en la corte no os veo.
Gil de Zárate.

9. Perturbar, impedir, incomodar.

Esforcémonos, hermanas mías, por amor del Señor; dejemos nuestra razón y temores en sus manos; olvidemos esta flaqueza natural que nos puede ocupar mucho. *Santa Teresa.*—La finca que tenía en estos hombres me ocupaba aquella pura esperanza que debía tener en Dios. *Fernando del Pulgar.*—No puede entrar allá seglar alguno sin licencia del padre general, y cuando entra algun seglar con ella no puede hacer noche, porque no ocupe ni embarace al prior ni ermitaños. *Fr. D. de Yáñez.*

10. Dar ocupacion ó trabajo á (alguno).

Créame en esto las señoras, en que ocupen siempre sus hijos; porque les hago saber, si no lo saben, que de los ociosos momentos y de los livianos pensamientos se vienen á hacer los malos recaudos. *D. Ant. de Guevara.*—Pidió el cabo de la guardia que le ocupase otra vez lejos de su persona. *Solis.*

La palabra que indica la ocupacion ó el trabajo va anunciada por en.

Créame que no la quiere Dios sino para la vida activa, que de todo ha de haber en los monasterios: ocupenla en oficios, y siempre se tenga cuenta que no tenga mucha soledad. *Santa Teresa.*—Turbaban á Galicia algunos nobles, y aunque merecedores de muerte, los llamó el rey don Fernando el cuarto y los ocupó en la guerra. *Saavedra Fajardo.*—Dejó á los sitiados en la penosa tarea de buscar el agua en los rios que bajaban de los montes, y en precisa necesidad de ocupar su gente y sus cañones en la conduccion y en los convoyes. *Solis.*—La primera expedicion en que le ocupó fué la de ir á sujetar los árabes tributarios de su imperio. *Quintana.*

Metafóricamente se dice ocupar el pensamiento en (alguna cosa).

Es propia condicion de los amantes ocupar los pensamientos ántes en buscar los medios de alcanzar el fin de su deseo, que en otras curiosidades. *Cervantes.*

... Ocupaba el pensamiento
En la dulce memoria de aquel día
En que vi florecida mi esperanza.
Figueroa.

11. *Rasf.* Dedicarse, consagrarse (á al-

gun trabajo físico ó moral), trabajar. *La palabra que denota la clase de trabajo va precisamente con en.*

No te ocupes ni te derrames en muchas obras, porque el que en mánoas obras en ocupare aprovechará más en el estudio de la sabiduría. *Ornada.*—Mil españolas de singular belleza se ocupaban en su delicia y servicio. *Cataldo.*

Yo estimaré que te ocupes

En esta investigación.

Hartzenbusch.

12. Poner la consideracion, fijarse (en algun asunto ó negocio). Como esta acepcion no es sino un uso metafórico de la antecedente, y una y otra, formas reflejas de la 10.^a, es obvio que todas tendrán un mismo régimen: en.

Las cosas divinas le deleitan, y se ocupa en ellas, no como en cosas ajenas, sino como en suyas propias. *Granada.*—No me ocupó tanto en la institucion y gobierno del príncipe, que no me divierta al de las repúblicas, á sus crecimientos, conservación y caidas. *Saavedra Fajardo.*—No te ocupes en lo presente, mas contempla lo que ha de suceder. *Fr. D. de Estella.*—Si en vuestras obras se ocupa mi entendimiento, quejase la voluntad, porque querría que nadie le estorbase á amarnos. *Santa Teresa.*

NOTA. Modernamente se ha introducido, tomada del frances, la construccion ocuparse de, y cuenta entre sus patronos á los escritores mas granados de este siglo: la creemos absolutamente inadmisibile, así en las acepciones 11.^a y 12.^a, como en la otra, y es la que generalmente se le da, de tratar, hablar (de un asunto), discutir ó escribir (sobre él), departir (de, sobre él), etc.

Ojo. s. m. [del L. *oculus*, lo mismo que oreja de *auricula*, conejo de *cuniculus*, etc.; de donde se formaron igualmente el It. *occhio*, el Port. *olho*, y el Fr. *œil*. *Oculus* es una forma diminutiva del Gr. *oxos* ú *oxos*, ojo; Raso, *oko*; Lituano, *akis*; Le-ton, *asz*; Esclavon, *ochka*; Sans. *अक्षि*

akschi, ojo, é *इक्ष* *iksch*, ver; Armenio *ակիս*, *աչք*, *achk*, agn; Sajon *eage*, *eah*; Gótico *augō*; Sueco *öga*; Danes *öje*; Flam. *oog*, y antiguamente *ooghe*; Al. *auge*; Ing. *eye*, y antiguamente *eghe*, *eigh* ó *yghe*, el cual se ha reducido á *eo*

en Escoses, y aun en el lenguaje poético inglés (*Byron, Child Harold's Pilgr., Canto I, St. VI.*). En Gr. *αυγη* es luz, esplendor y poéticamente en plural *los ojos* (*Eurip. Andr.* 1180); *αυγαζω*, brillar y tambien ver, mirar. Sucede con frecuencia que voces que significan ver, mirar, son afines de otras que significan lucir, brillar, sentidos derivados acaso del radical de arrojar, lanzar (como en *lanzar miradas de despecho*). V. Ltz. Rastros de estos sentidos conserva *ojo* en la acepcion de *boton* ó *brote* que tiene en otras lenguas, y en la de lustro ó brillo de las telas y piedras preciosas del Fr. *œil*. Ademas, lo mismo que sucede con el Gr. *αυγη* pasa con el Cast. *luz* (véase esta voz, número 12), con su derivado *lucero* (véase, número 7) y con *sol* (véase, número 6), con el L. *lumen* (v. *Freund, Lat. W. B. s. v. I, B, 6*) y *lux* (*id. s. v. I, B, 4*), con el It. *lume* (v. *Tasso, Aminta, atto I, sc. II; Petrarca, son. CXXIII in vita di Laura*, etc.) y con el Port. *lume* (v. *Camões, son. 58*). Ejemplar de esto hallamos tambien en el Arab. *baraga* (v. *Freytag, Lex. Arab. Lat. tom. I, págs. 110 b, 111 a, b.*), y en el germanesco *quemantes* por ojos (v. el *Dicc. de la Academia*.)]

1. Órgano situado en la cabeza del animal y por medio del cual recibe éste las sensaciones de la vista. Es un globo de figura esférica imperfecta, pues está ligeramente aplanado por delante y por los lados; se compone de varias membranas, tales como la esclerótica, la córnea, la coróides, la hialóides, la retina y el iris; de varios humores, tales como los llamados acuoso, cristalino y vítreo, adaptados todos á que el órgano ejerza bien sus funciones; el nervio óptico es el medio por el cual se transmiten al cerebro las imágenes formadas en la retina.

Si tanto es lo público que ven los ojos de todos, ¿qué tanto mas será lo que solamente ven los ojos de Dios? *Mtro. Avila*.—En viendo un tuerto, puedes juzgar por esta ciencia que le falta un ojo. *Quevedo*.—Para ver perfectamente un objeto, es necesario que se forme su imagen en el interior del ojo. *Villanueva*.

Ojos claros, serenos,
Si de dulce mirar sois alabados,
¿Por qué, si me miráis, miráis airados?

Si cuanto mas piadosos,
Mas bellos pareéis á quien os mira,
¿Por qué á mí solo me miráis con ira?
Ojos claros, serenos,
Ya que así me miráis, miradme al ménos.
Cetina.

Como el ojo es en el hombre la parte en que se manifiestan mas á lo vivo sus pasiones y afectos, muy frecuentemente se usa la palabra con alusion á esta circunstancia.

..... Coloraba mi semblante
La timidez, y el corazon sodiento
En mis ojos brillaba.
Lista.

..... No á preguntarte
Si me amas vengo, no... miro tus ojos
Y ellos me dicen que es tu amor mas grande.
Gil de Zárate.

Ojos que miran amando
Miran siempre convenciendo.
E. F. Sanz.

2. Se toma tambien no solo por el globo del ojo sino por las partes que lo circundan.

Sacándole del todo vieron que traia cerrados los ojos con muestras de estar dormido. *Cervantes*.—Abrió los ojos atónita y espantada. *Cervantes*.—Volvió de repente á desmayarse y cerró sus bellos ojos. *Isla*.—Sin poder contener las lágrimas que brotaban ya de sus ojos. *M. de la Rosa*.

Por una estrecha hendidura
Sacó la cabeza un topo,
Con poca carne en los huesos
Y mucha piel en los ojos.
M. de la Rosa.

3. La parte anterior del ojo en que al traves de la córnea se ven los colores del iris; en este sentido se dice *ojos negros*, *ojos azules*, etc.

Los negros ojos que abrasando miran.
Quintana.

Corazon que en tiernos años
Por unos ojos te pierdes,
Para entender sus amaños
No mires si son castaños,
Negros, azules ó verdes.
E. F. Sanz.

Al nacer, cortoses
Las olas les dieron
Color á tus ojos,
Mudanza á tu pecho.
M. de la Rosa.

4. Vista, mirada.

Desde el punto que oyó la opresión de su padre, puso los ojos en el suelo y la mano en la mejilla, y al cabo de un buen espacio que así estuvo, quitó los ojos de la tierra y poniéndolos en el cielo, dijo. . . . *Cervantes*.—Alzando los ojos vió á los dos que mirándola estaban. *Cervantes*.—Al oír esto la buena de la beata apartó los ojos de mí, por volverlos al que le hablaba con tanta gracia. *Isa*.—Todo ofrecía á los ojos y al alma un cuadro tanto mas delicioso, cuanto no dejaba entrever la mano del hombre ni el connato del arte. *M. de la Rosa*.

Entre aquellas colinas, Dóris bella,
Te robaste á mis ojos.

Lista.

5. La vista intelectual; la virtud ó propiedad que tienen las facultades mentales para comprender y figurarse las cosas y darse razon de ellas.

Muchas veces la malicia de nuestro adversario ciega de tal manera y tan sutilmente nuestros ojos, que nos hace entender que son virtudes los mismos vicios. *Granada*.—Aunque la noche hacia oscura, los ojos del alma me dieron á conocer que el que allí venia era Crisálvo. *Cervantes*.—Es preciso que los hombres y los acontecimientos resalten á los ojos del entendimiento. *Gil de Zárate*.—El filósofo pertenece á todos los países: á sus ojos no hay límites, no hay términos divisorios. *Larra*.

Mediante otra metáfora, se dice los ojos del mundo, de la filosofía, etc.

Debajo de aquello que á los ojos del mundo parece locura, está encerrada la mas alta filosofía de cuantas Dios tiene enseñadas. *Granada*.—Estos ejemplos admirables á los ojos de la filosofía son ciertamente dignos de la aprobación universal. *Jewellinos*.

6. Atención, cuidado, mira.

La naturaleza trabaja de continuo por su interes y tiere el ojo á la ganancia que le pueda venir. *Granada*.—Saben que tienen ojo al provecho temporal. *Granada*.—Quédome abajo con ellos aunque siempre tuve ojo á si pudiese con buen seguro coger la puerta. *Aleman*.—Si viéredes algunos muertos á mis piés, el ojo á la justicia en tanto que yo me doy escape. *Lope de Rueda*.—Sin tener ojo á la ganancia y granjería que le ofrecía tener la hacienda de la moza dilatando su casamiento. *Cervantes*.

7. Úsase para dar á entender el modo ó manera como se considera alguna persona ó alguna cosa.

Mira Saul con malos ojos á David, porque sus hazañas, con ser hechas en su servicio, eran mas aclamadas que las suyas. *Saavedra Fajardo*.—Le miran los que la maldad de su mujer saben con ojos de menosprecio, en cambio de mirarle con los de lástima. *Cervantes*.—Dios solo, que en aquel momento los miró con ojos de misericordia, pudo salvar á aquel punado de valientes. *M. de la Rosa*.

Y aunque sé que te ofendí,
Mira con benignos ojos
Bajo tus piés mil despojos
Ganados todos por mí.

Imprecio de Argensola.

8. Ajojo. (*No ocurre en libros modernos*).

Gentes hay de tan mala complexion, que matan á un caballo y secan á un árbol con mirarla. . . . y esto es lo que llaman ojo. *O. de Fonseca*.—Es cierto que no hay ojo en los niños, sino contagio ó hechicería. *Montalvan*.

Ya mas seco estoy que un palo,
Que es mi mal mas desigual.

—Asmo que debe ser ojo.

J. de la Encina.

9. Cualquiera persona ó cosa que da luz ó instruccion á otra; lumbrera, antorcha, guia.

Ninguna escritura se hallará entre los filósofos, sea de Aristóteles, sea de Platon, que tuvieron los antiguos por los dos ojos del mundo, donde no haya algunos errores. *Granada*.—La cronología y la geografía son los dos ojos de la historia. *Flores*.—Era yo ojos para el ciego y piés para el cojo. *Bibbia, trad. de Amat*.

10. Cualquier cosa que tiene la figura de un ojo; en este sentido se usa para explicar el círculo de colores que tienen en la extremidad las plumas del pavo real; ciertas figuras de cera que suelen poner los fieles en los altares y capillas de los santos, etc.

Dejando aquellos ramales ó cabellos que van acompañando el asta de las plumas de la cola hasta el cabo de ellas, vengamos á aquel ojo que está al cabo de ellas. *Granada*.—Están adornadas las paredes de sus capillas, de muletas, de mortajas, de cabelleras, de piernas y de ojos de cera. *Cervantes*.—Si por correr tras de la mayor verosimilitud envilece el estilo, cae en el pueril error de un escultor desalumbado, que por dar á sus estatuas mas semejanza con el natural, tuviese la idea de dar color al mármol, ó le pusiese unos ojos de vidrio. *J. de Búrgos*.

11. Cada una de las gotas que forma el

aceite ó cualquiera otra grasa que se encuentra en el estado líquido, cuando náda en otro licor de mayor gravedad específica. Liámanse tambien así las burbujas que forma el jabon en el agua.

El aceite echado con el agua, ó se levanta sobre ella, ó se muda todo en unos pequeños ojos. *Granada*.—Si alguna maliciosa la interpela acerca de las lágrimas que vierte á su despecho, achaca al chisporroteo de los ojos del jabon el nublado de los suyos. *Breton*.

Ni dos ojos de jabon
Mas que los tuyos blanquean.

Moreto.

12. El agujero que tiene la cerradura para que éntre la llave.

Tú vendrás luego á atisbar
Por el ojo de la llave.

Breton.

¡La abrazó con tanta fe!
Sí, yo lo vi por el ojo
De la llave.

Breton.

13. El agujero que tiene la aguja para que éntre el hilo.

Meten una punta de una espada por el ojo de una aguja. *Cervántes*.—Mas fácil es á un camello el pasar por el ojo de una aguja, que á un rico entrar en el reino de Dios. *Biblia*, trad. de Amat.

14. El agujero que tienen algunas cosas, como las cuentas, las perlas, etc. para ensartarse.

15. El agujero ó anillo que tienen algunas herramientas para asegurar el astil ó mango con que se agarran para trabajar.

16. *Fam. Ano. Villaviciosa. Quevedo*.

17. Cada una de las mallas de que se componen las redes. *Nebrija*.

18. Cada uno de los huecos ó cavidades que tienen dentro de sí el pan, el queso y otras cosas semejantes, cuando están esponjadas.

Daba para postre una tajada de queso tan llena de ojos y trasparente, que juzgara quien la viera, ser pedazo de entresijo flaco. *Aleman*.

19. El manantial de corto caudal que nace en terreno mas ó ménos llano. En sentido análogo llaman en España ojos del Guadiana las lagunas situadas entre Villarubia y Daimiel, en las cuales vuelve á

fluir aquel rio despues de haberse ocultado por espacio de 35 ó 40 kilómetros desde Peparroya.

En los campos Laminitanos, hoy campo de Montiel, brotan las fuentes y ojos de Guadiana. *Mariana*.

20. Cualquiera abertura ó cortadura que da paso al agua: el arco del puente por debajo del cual pasa el agua, y tambien el que tiene el molino para que éntre la que hace andar la rueda.

Tenian levantados hácia la parte de la ciudad los puentes de aquellos ojos ó cortaduras donde perdian su fuerza las avenidas ó crecientes de la laguna. *Solis*.—Corre por allí el rio Francoll que fonece en la mar y se cruza por una puente de seis ojos sobrado angosta. *Toreno*.

Ilorando está Manzanares
Al instante que lo digo,
Por los ojos de su puente
Pocas hebras hilo á hilo.

Quevedo.

21. En la letra e se llama ojo aquella pequeña abertura que tiene en la cabeza del carácter, la cual la distingue de la c. *Academia, Dicc*.

22. *Impr*. El grueso que tienen los caracteres para dar el cuerpo á la letra, de suerte que en dos fundiciones diferentes de un mismo grado se dice que la una tiene mas ojo que la otra. *Academia, Dicc*.

23. Nota de advertencia que se pone al márgen de lo escrito ó de lo impreso, y que se marca de esta manera: ojo.

A la márgen de la cuenta de este poderoso saca Dios, como acá solemos para advertir algo, un ojo. *Aleman*.

24. La mano que se da á la ropa con el jabon cuando se lava.

(Telas), un poco amarillas
Las tengo; mas con jabon,
Al primer ojo blanquean.

Tirso.

25. Es expresion de gran cariño y tambien se toma por el objeto de él. Úsase generalmente en plural.

Pronto, mamá?—Sí, mis ojos;

M. de la Rosa,

Mora de mis ojos, dice,
Si como dices me amas,

Fáciles inconvenientes
Fácilmente atropellaras.

Romance morisco.

Viendo que sus ojos
A la guerra van,
A su madre dice,
Que escucha su mal:
Dejadme llorar
Orillas del mar.

Góngora.

Ojo á la margen ó al márgen. Expresion que se usa para advertir que se ponga atencion en alguna cosa. *Isla.*

Ojo al Cristo que es de plata. Expresion usada para advertir á alguno tenga cuidado con alguna cosa que tiene riesgo de que la hurten.

Ojo alerta. Expresion que se usa para advertir á otro que esté prevenido contra algun riesgo ó fraude.

Jóvenes, ojo alerta, gran cuidado!
Que un chismoso en amigo disfrazado
Con capa de amistad cubre sus trazas.

Samartigo.

Y han de estar,
Si as quieren conservar,
Ojo alerta de continuo.

Castillejo.

2. Se ha usado significando gran cuidado, suma atencion.

Era cosa maravillosa ver la ligereza con que acometia, las estocadas que tiraba, los reparos, la cuenta, el ojo alerta porque no le tomasen las espaldas. *Cervántes.*

Ojo avizor. Alerta, con cuidado. *Quevedo. Breton.*

Ojo avizor... que ya sale:
Llegó la ocasion, al caso.

Moratin (hijo).

Ojo de besugo. *fam.* Llámase así el ojo vuelto, por parecerse al del besugo cocido.

Cervántes.

Ojo de breque. *fam.* El que es pitarroso ó remellado. Se usa tambien por nota de desprecio. *Academia, Dice.*

Ojo ú ojos de bitoque. Apodo que se da á los que miran atravesado. *Academia, Dice.*

Ojo de buey. Planta que produce los tallos tiernos y delgados, las hojas como las del hinojo y la flor amarilla, mayor que la de la manzanilla. Es el *anthemis tinctoria* de Linceo, de la familia de las asteráceas ó compuestas. *Laguna.*

2. *Fam.* El doblon de á ocho. *Academia, Dice.*

Ojo de gallo. Vino de color rojizo parecido al del ojo del gallo.

.....La sed brama
Hasta que aplaque el calor
Un sabroso ojo de gallo. *Tirra.*

Ojo de gato. Piedra preciosa, compuesta de cuarzo y amianto fibroso, de fondo oscuro amarillento, y cuyo color opalino va apareciendo á medida que, al labrarla, se redondea.

Abunda de amatistes, güramánticos, jacintos, espinelos, crisólitos y ojos de gato, piedras todas preciosas. *R. de Argenzola.*

Ojo del cielo ó del mundo. Así suele llamarse al sol.

O perpetuo descubridor de los antípodas, hacha del mundo, ojo del cielo... Timbrío aquí, Febo allí, etc. *Cervántes.*—Llega el cuarto día, y cria Dios esas dos lumbreras del cielo: el sol, que es fuente de luz, alegría del mundo, espejo purísimo y resplandeciente, ojo del cielo; y la luna, candelillo y princesa de las estrellas. *Macon de Chaide.*

Sobre la esfera del ardiente Apolo,
Ojo del cielo y lámpara del día,
Tiemblan de Marte uno y otro polo.

Lope.

2. *Ojos del cielo y simplemente ojos.* Las estrellas.

Lo ve y exclama con sonido triste,
Bastante á conturbar allá en su altura
Las deidades de Olimpo, y los brillantes
Ojos del cielo humedecer en lloro.

Moratin (hijo), trad. de Shakspeare.

Mostrando el sol su lumbré soberana,
Oscureciendo los esternos ojos,
Testigos fieles de la noche fria,
De su caverna de cristal salia.

F. de la Torre.

3. *Los dos ojos del mundo.* El sol y la luna.

Los dos ojos del mundo perdurables,
Las estrellas de rayos luminosos,
Y los siete planetas le bendigan,
Y siempre Santo, Santo, Santo digan.

Hojeda.

Ojo del Tauro. *Astron.* Aldebarán. *Sabó.*

Ojo de perdiz. Entre pasamaneros, cierta labor que tiene la figura de un ojo pequeño. *Academia, Dice.*

Ojo de pollo. La raíz pequeña ó mancha negra que se forma en el callo, y suele hacer un agujerito parecido al ojo del pollo.

Ojos de Argos ó de lince. Los muy perspicaces ó vigilantes.

Sin que nuestras industrias, estratagemas, solicitudes y fraudes hayan podido deslumbrar sus ojos de Argos, que continuo tiene alerta porque no se le quede ni encubra ninguno de los nuestros. *Cervantes.*—Necesitanse hombres de su temple, ojos de lince como los suyos, que todo lo escudriñan. *Larra.*

Ojos de cangrejo. Pedrezuelas calcáreas planoconvexas que orian interiormente los cangrejos y muy usadas en medicina.

Ojos de gato. Apodo que se da á la persona que tiene los ojos azules ó varios en el color.

Ojos de sapo. Apodo que se da á la persona que los tiene muy hinchados, reventones y que le purgan mucho. *Academia, Dicc.*

Ojos que te vieron ir. Expresion que se usa para dar á entender que la ocasion que una vez se perdió, difficilmente se vuelve á presentar. *Academia, Dicc.*

2. Exclamacion con que se muestra el temor de no volver á ver á una persona ausente y amada, ó de recobrar el dinero ó alhaja de que uno se ha despreudido.

Academia, Dicc.

La expresion completa es como se encuentra en los pasajes siguientes:

Es lástima de decir
Y mayor era de ver,
Que al tiempo de despedir,
Ojos que las vieron ir
Nunca las vieron volver.

Castillejo.

No quiero gastar el seso.
—El seso! ¡tarde piacha!
Ojos que te vieron ir
No te verán mas venir.

Tirso.

Ojos rasgados. Los que se descubren mucho por ser muy grande la abertura de los párpados.

¡Ay qué ojos tan grandes y tan rasgados!
Cervantes.

Ojos reventones ó saltones. Los que son muy abultados y parecen estar fuera de su órbita.

Ojos vivos. Los muy brillantes, bulliciosos y alegres. *Lope.*

Abrir el ojo. Estar advertido para no dejarse engañar ó sorprender.

Han entrado en ese lugar cuatro personas disfrazadas para quitaros la vida porque se teme de vuestro ingenio: *abrid el ojo*, y mirad quién llega á hablaros y no comais de cosa que os presentaren. *Cervantes.*

Abrir los ojos. Desengañarse; conocer las cosas como son en realidad.

O gente ilustre! *abrid* por amor de Dios los ojos, mirad que los verdaderos caballeros de Jesucristo y los príncipes de su Iglesia, un san Pedro y un san Pablo, no llevaban el camino que llevais. *Santa Teresa.*

2. Nacer.

Yo, infeliz de mí, desde que *abrí los ojos*, no he tenido en el mundo á quién volverlo. *M. de la Rosa.*

Al sñ de la voz creadora
Isabel y yo existimos,
Y aubos los ojos abrimos
En un dia y una hora.

Hartzenbusch.

3. Poner mucho cuidado y vigilancia (para que no suceda alguna cosa).

Cuidará el rector de que en estos exámenes no haya confabulacion, ni padrinzagos, ni partidos, *abriendo* mucho los ojos sobre esta especie de enredos. *Jovellanos.*

Abrir los ojos (á alguno). Darle á conocer ó hacerle comprender lo que ignoraba; desengañarlo.

Ruego siempre á Dios me abra los ojos del entendimiento y me dé á conocer cómo te tengo de servir. *Cervantes.*—Un paso tan osado, aplaudido vivamente por la nacion, *abrió*, aunque tarde, los ojos al Gobierno. *M. de la Rosa.*

..... Dios de venganza,
Que á la tardía luz del desengaño
Abres mis ojos, mi suplicio horrendo
Retarda un solo instante.

Breton.

Abrir tanto ojo. Manifestar vivos deseos, excesiva alegría ó suma atencion.

Al oír esto, Pedro se quedó mudo y confuso, y los dos mercaderes, *abriendo tanto ojo*, quedaron como absortos. *Isa.*

A cierra ojos. Con los ojos tapados ó cerrados.

Me han hecho pisar tejados
A cierra ojos.

Tirso.

Y yo despierta á cierra ojos,
Y entre dos luces dormida . . .

Tirso.

2. Sin exámen ni reparo; precipitadamente; sin reparar en inconvenientes ni detenerse á mirar los riesgos que puedan ofrecerse.

Alegrársele á uno los ojos. Manifestar extraordinario regocijo.

Vimos los muros de Segovia y á mí se me alegraron los ojos. *Quevedo.*

Al ojo. Cercanamente, á la vista.

Lo traía puesto (el dinero), como dicen, *al ojo*, libre de sus amigos, enemigos míos, que siempre me lo andaban acechando. *Aleman.*
—Todos daban voces como quien veía ya el peligro y la muerte *al ojo.* *Fr. D. de Yépes.*

Y como encarnizada bestia fiera
Que ve la desmandada presa *al ojo*,
Así con una furia arrebatada
Le sale de traves á la parada.

Ercilla.

2. Claramente.

¿De dónde, según cuenta César, vino,
Que los fieros suevos en su tierra
No dejaban entrar á vender vino?
De que vieron *al ojo* lo que yerra
Y se ablanda con él un pecho fuerte.

Insuperio de Argensola.

Esto nos muestra *al ojo* Celestina,
Digo el autor, que supo darle al punto
Con tan suave espíritu y doctrina.

Rey de Artieda.

A los ojos. A la vista, en presencia, delante.

Todos estaban suspensos y alborozados aguardándome, deseosos ya de embestir con el bajel que á los ojos tenían. *Cervantes.*

2. Visiblemente, á las claras.

¿Qué daño me vendrá cuando no me den crédito, si lo tengo ya ganado, aunque á los ojos vea que mienta? *Aleman.*—Aun cuando se ve á los ojos la ruina de los estados, es mejor dejarlos perder que perder la reputación.

Saavedra Rajardo.

A los ojos de. En presencia de, delante de.

A los ojos mismos del monarca hicieron pedazos al privado. *Quintana.*

En la mejilla hermosa,
Mas fresca y mas rosada que la rosa,
Á nuestras ojos le picó atrevida.

Jauriqui.

Alzar ó levantar los ojos al cielo. Implorar fervorosamente el favor de Dios.

No tenían por qué *levantar los ojos al cielo* y pedir el favor y socorro de la divina gracia. *Granada.*—Hacia que hubiese en todos los monasterios continua oración, ayunos y disciplinas, y así frailes como monjas *levantaban todos los ojos al cielo*, de donde solo esperaban el remedio. *Fr. D. de Yépes.*

Hoy *alzan* humildes
Sus ojos al cielo;
Su amor y su celo
No vanos serán.

Moratin (hijo).

2. Elevarse sobre las otras criaturas ó mostrarse superior á ellas.

En medio de este teatro siempre móvil es donde nuestra especie ha sido colocada para sentir, conocer y admirar, para *alzar sus ojos al cielo* y enmiñar sin rival y sin dueño sobre la faz de la tierra. *Bello.*

Ante los ojos de. A los ojos de.

Y tú, ingrata, riendo
Dejas morir mi bien *ante mis ojos?*

Garcilaso.

A ojo. Sin peso, sin medida, á bulto. Dícese también á buen ojo.

Alteré de camino la dosis quitando y añadiendo á buen ojo. *Isla.*

Solo apeteecen aquellos
Que á ojo una cara miden,
Esas bellezas vulgares
Donde está luego el busilfa.

Solia.

2. A juicio, arbitrio ó discreción, como á ojo de buen varón. *Academia, Dicc.*

3. Al ojo. 1. (*Desusado*).

Cuando sus aposentadores llegaron á Guadarrama, había partido el Rey de Navarra camino del puerto de la Tablada, é lo vieron ir á ojo por el puerto arriba. *Crónica de don Juan II.*

A ojo de buen cubero. Expresión que se usa para explicar el modo de hacer ó vender las cosas sin medida, sin peso y á bulto. *Academia, Dicc.*

A ojos abiertos. Con atención y cuidado.

Los negocios de Dios con mucho tiento y muy á ojos abiertos se han de tratar.

San Juan de la Cruz.

A ojos cegarritas. Cerrando casi los ojos para mirar.

A ojos cerrados. A cierra ojos. 2. *Isla.*

A ojos cerrados seguidos por la sagra da fe.
Mtro. Avila.

A ojos enjutos. Sin llorar, sin conmo-
verse, impasiblemente. Dicese tambien con
ojos enjutos.

Los arrojó con sus propias manos en un pro-
fundo estanque, y á *ojos enjutos*, mas ántes ri-
sueños, estuvo mirando en el agua y advir-
tiendo cómo fenecian. *B. de Argensola.*—No
vieron los holandeses, siendo herejes, estas
acciones de vuestros soldados con *ojos enjutos.*
Quevedo.

A ojos vistas. Con los propios ojos, por
inspeccion material de la vista. Dicese
tambien *por vista de ojos.*

Tonia gran deseo de entrar en la cueva y
ver á *ojos vistas* si eran verdaderas las mara-
villas que de ella se decian. *Cervántes.*—Si
viésemos claramente á *ojos vistas* cuánta es la
fealdad del pecado, no pienso que seríamos tan
malos que aborreciésemos la abominacion de
la culpa. *Mtro. Alojo de Venégas.*—De los efec-
tos que hace su ira en aquellos contra quien
mueve guerra, vemos *por vista de ojos* cuán
provechosa é importante es su paz.
Fr. L. de Leon.

2. Patentemente, públicamente, sin em-
bozo; como, robar á *ojos vistas*, mentir á
ojos vistas. Dicese tambien á *vista de ojos.*

Ya á *vista de ojos* con ninguno alterea.
Iglesias.

Apacentar ó saciar los ojos. Gozarse (en
la vista de algun objeto). *Granada.*

Hasta las doncellas mas recatadas pedian
licencia á sus padres para ir y *saciar sus ojos*
viendo á aquel varon insigne. *Quintana.*

¡ Oh colmo de atrocidad!
¡ Ann quieroa en nuestra sangre
Los ojos apacentar! *Breton.*

A quien tanto va, con un ojo le basta.
Frase que se usa para reprimir al que es
muy curioso y se mete á registrar lo que
no se quiere que vea ó entienda.

Arrasar los ojos (á alguno). Hacerle sa-
lir las lágrimas. (*Poco usado.*)

Dijo esto con tanto sentimiento la Frifaldi,
que sacó las lágrimas de los *ojos* de todos los
circunstantes y aun *arrasó* los de Sancho.
Cervántes.

Arrasarse ó rasarse los ojos de ó en

lágrimas ó llanto. Llenarse éstos de lágri-
mas ántes de empezar á llorar.

Lo estrechó una vez y otra contra su seno,
clavando los *ojos arrasados en lágrimas* en una
hermosa efigie de la Virgen. *M. de la Rosa.*—
Este juramento fué recibido de Abderahman
con tan manifiestas demostraciones de amor y
respetuoso decoro, que *se rasaron de lágrimas*
los ojos de los circunstantes. *Conde.*

Si no tengo nada. . . nada.
— ¡ Nada, dices, y tus *ojos*
Veo que en *llanto se arrasan!*
Gil de Zárate.

Avivar el ojo ó los ojos. Andar con cui-
dado y diligencia para no dejarse engañar
ni sorprender.

Me cumple *avivar el ojo* y avisar, pues soy
solo, y pensar cómo me ssa valer.
Hurtado de Mendoza.

Bailar los ojos. Ser éstos bulliciosos,
alegres y vivos. *Gil de Zárate.*

Bailábalte los ojos en el casco como si fue-
ran de azogue. *Hurtado de Mendoza.*

Bajar los ojos. Humillarse; obedecer
prontamente á lo que se manda.

Prevenid la ira y sonrojos
Que en mí la memoria labra,
O yo con una palabra
Os haré *bajar los ojos.*

Hartzenbusch.

Cebar los ojos. Apacentar los ojos.

Espacio tuvieron Elicio y Erastro de *cebar*
los ojos en el hermoso rostro de Galatea.
Cervántes.

Caer de ojos. Dar de ojos.

Cerrados los ojos. A cierra ojos. 2.

Cerrar de ojos. Úsase en la expresion
cualquier cerrar de ojos, un cerrar de ojos,
para dar á entender cualquier motivo pe-
queño que se toma como pretexto para
alguna cosa.

Su mujer lo indignó contra mí; cualquier
cerrar de ojos bastara, y aprovechara poco
aunque me desvelara mucho en quitarles las
ocasiones. *Alman.*

Cerrar el ojo. Morir, espirar.

Nos casamos: *cerró el ojo*
A las ocho navidades;
Su heredero universal
Me nombró. ¡ Dios se lo pague!

Breton.

Cerrar las ojos. Dormir. Se usa generalmente con negacion.

No cerró los ojos ni tuvo sosiego en dos semanas, preparando con sigilo una fiesta.

M. de la Rosa.

(Análoga á esta expresion es la siguiente:

Los ojos le cerró un sueño pesado,
Del cual luego despierta congojoso.

Brcilla.)

2. Morir, espirar. Usase generalmente en la expresion *cerrar los ojos en eterna ó sempiterna noche*, ó alguna otra análoga, que significa simplemente *morir*.

En los hombres es mas feliz el dia en que *cierran los ojos* á la noche de la muerte, que aquel en que los abren al dia de la vida. *Saavedra Fajardo*—*Cerró* el capitán en sempiterna muerte *los ojos* y dió con su muerte venganza á la de Bradamira. *Cervántes.*

(Análoga á esta expresion es la siguiente:

Pide á Dios con continuas oraciones no *cierra* la muerte *sus ojos* hasta que él vea con vida á los de su hijo. *Cervántes.)*

3. Someterse al dictámen de otro; obedecer sin exámen ni réplica.

Cierra vuesa merced *los ojos* y déjese gobernar, que yo le digo lo que le conviene. *Quevedo*.—Cuando el cielo diota sus órdenes, al hombre no le toca sino *cerrar los ojos* y obedecer. *M. de la Rosa.*

4. Desatender, no hacer caso de.

Cerrando los ojos á todo, te dejaste vencer de lo que tanto bien te quita y mal te hace. *Miro. Avila*.—Sacrificando á los ídolos los varios soldados de Cortés que habian caido en sus manos, ponen á los españoles en la precision de *cerrar los ojos* á la humanidad. *Cadalso.*

5. No reparar en inconvenientes.

¿Qué tengo que hacer más sino *cerrar los ojos* y envainar el acero en el pecho de ese mozo? *Cervántes.*

Cerrar los ojos (á alguno). Asistir á su muerte, acompañarle en sus últimos momentos.

En los últimos pasos de la vida te alcanzará el de la muerte en vejez suave y madura, y *cerrarán tus ojos* las tiernas y delicadas manos de tus terceros netezuelos. *Cervántes.*

2. Alucinar.

Los que están mas cerca, de tal suerte le *cierran los ojos*, que no puede el jueico aplicar el remedio á los inconvenientes.

Saavedra Fajardo.

Clavar los ojos. Fijar tenazmente la vista. En lo antiguo se dijo tambien *enclavar los ojos*.

Mira de cuando en cuando al cielo, y otras veces *clava los ojos* en la tierra con tal embesamiento que no parece sino estatua. *Cervántes*.—Dios en el que ama, y el que ama á Dios en ese mismo Dios tiene siempre *enclavados los ojos*. *Fr. L. de Leon.*

Ansiosa Elvira, que á su dueño espera,
Cien veces en el sol *los ojos clava*.

M. de la Rosa.

Todos ellos estaban *enclavando*
Los ojos en Fernando.

Garcilaso.

Como los ojos de la cara. Con mucho cuidado, aprecio y diligencia. *Quevedo*.
Con el ojo tan largo. Con graude atencion y vigilancia.

El escribano estaba con *el ojo tan largo*.

Quevedo.

Conocérselo (á uno alguna cosa) en lo blanco del ojo. Frase con que se da á entender que por alguna señal ó indicio, sin decir cuál es, se ha penetrado la intencion ó deseo de alguno.

Costar un ojo ó *un ojo de la cara*. Costar mucho, demasiado.

Ahora que sabe esta señora el capricho que tengo, me va á *costar un ojo de la cara* la casita dichosa. *Hartzenbusch.*

Crear el ojo. Alegrarse (á vista de alguna cosa que se desea ó se espera conseguir ó por algun otro objeto).

Confesó la deuda y señaló por prenda de la ejecucion el caballo, el cual visto por mi amo le *creció el ojo*, y le marcó por suyo si acaso se vendiese. *Cervántes*.—Al pobre le *creció el ojo*, parecióle que un dia de camino era poco trabajo, en especial que á medio dia lo habria anidado y á la noche se volveria en un carro.

Aleman.

Cuatro ojos. Nombre que da comunmente el vulgo á las personas que traen anteojos. *Academia, Dice.*

Dar de ojos. Caer de pechos en el suelo. Tambien se dice *caer de ojos*.

No la pudo alcanzar sino fué con una cox que le dió en las espaldas, que la hizo entrar cayendo de ojos en su casa. *Cervántes.*

Al jóven que fatigado
La intrincada senda subo,
Dando de ojos con el peso
Del haz que en el hombro sufra.

Calderon.

2. Encontrarse (con alguna persona).

3. Caer en error.

Por faltarles esta luz del cielo tropiezan á cada paso y dan de ojos. *Rivadeneira.*

Porque los ojos que cubrió de nieve
Hiciesen tropezando en sus anteojos
Dar los deseos y las almas de ojos.

Lope.

Dar en los ojos. Ser (algo) tan claro y patente que se hace conocer á primera vista.

2. Ejecutar alguna cosa de propósito para enfadar ó disgustar (á alguno). Dicese tambien *dar en ojos.* *Sauvedra Fajardo.*

Está muy bien que te afanes
Por dar á la envidia en ojos
Degollando á sus enemigos.

Hartenbusch.

Darse de ojo. Convenirse tácitamente (para algun fin).

Afortunadamente para nuestra capital, los habitantes de las provincias se habian encargado de vengarla de aquel desden de sus naturales cortesanos, y parecian haberse dado de ojo para ocurrir á ella. *Masonero.*

Delante de los ojos. A la vista, en presencia.

Antes se arrojaría en la mar que ver delante de sus ojos y por cansa suya llevar cautivo á un padre que tanto la habia querido. *Cervántes.*—Consintieron despedazar las carnes de sus hijos delante de sus ojos por no cometer una ofensa contra Dios. *Granada.*

De medio ojo. No enteramente descubierta; no en público. Véase *Taparse de medio ojo.*

Desencapotar los ojos. Deponer el encojo y ceño, volver á mirar con agrado. *Nebrija.*

Despabilar ó despabilarse los ojos. Abrirlos.

Despabilé los ojos, limpiémelos y vi que no dormía. *Cervántes.*—*Despabile esos ojos* y venga á hacer reverencia á la señora de sus pensamientos. *Cervántes.*

2. Vivir con cuidado y advertencia.

Academia, Dicc.

Dichosos los ojos que ven á usted. Expresion usada cuando se encuentra á alguna persona despues de largo tiempo que no se la ve. *Moratin (padre).*

Dormir con los ojos abiertos. Dormir con precaucion y cuidado para no dejarse sorprender ni engañar.

Dormir los ojos. Cerrarlos y abrirlos con afectacion y melindre para que parezcan mejor, ó para dar á entender algun afecto interior.

Se miraba al espejo y dormía los ojos.

Masonero.

(Quevedo juega del vocablo aludiendo á esta frase, en los versos siguientes:

Tus dos ojos, Marí Pérez,
De puro dormidos ronean,
Y duermen tanto que sueñan
Que es gracia lo que es modorra.)

Echar el ojo ó tanto ojo á (alguna cosa). Mirarla con atencion, mostrando deseos de conseguirla ó alcanzarla. Tambien se dice *echar ojo ú ojos.*

Echaron luego ojo á la mula, y dijo uno de ellos: Esta se podrá vender el juéves en Toledo. *Cervántes.*—*Niña, échame el ojo,* mira mi garbo. *Cervántes.*

Comienzan á loquear
Y estirarse,
Suspirar y requebrarse,
Echar ojos á las damas.

Castillejo.

Encarnizarse los ojos. Encenderse, inflamarse en ira. *Mingo Revulgo.*

Encima de los ojos. Sobre los ojos.

Enclavar los ojos. V. Clavar los ojos.

En los ojos de (alguno). Delante de los ojos. *Rodrigo de Cota.*

Entrar á ojos cerrados. Entrar (en algun negocio) ó admitir (alguna cosa) sin exámen ni reflexion. *Academia, Dicc.*

Entregar los ojos al sueño. Dormirse.

Si no saber cómo y sin yo quererlo me quedé dormido; y apenas hubs entregado los ojos al sueño cuando me pareció que el árbol donde estaba arrimado, sobre mi cuerpo se caía.

Cervántes.

En un abrir de ojos. *En un abrir y cerrar de ojos.* *En un volver de ojos.* *En*

abrir y cerrar el ojo. En un instante, con extraordinaria velocidad ó brevedad.

O le arrebatan en una nube, ó le deparan un barco donde se entre y en ménos de un abrir y cerrar de ojos le llevan ó por los aires ó por la mar, donde quieren. *Cervántes.*—Lo conquistamos todo en un abrir y cerrar de ojos. *Quevedo.*—Fuí á mi aposento y en abrir y cerrar el ojo recogí cuantos trapos viejos y tierra hallé á la mano. *Aleman.*—Dios trastorna los montes, y no gasta tiempo en trastornarlos, ni usa de algun artificio de máquinas; sino con suma facilidad, en un abrir de ojo, sin que sepais cómo ni de qué manera, en un punto.

Fr. L. de Leon.

Estar (una cosa) tan en los ojos. Ser vista con mucha frecuencia ó ser muy clara y patenta. *Academia, Dicc.*

Estimar sobre los ojos. Frase que se usa cortesantemente para mostrar agradecimiento por alguna oferta ó beneficio recibido. *Academia, Dicc.*

Hacer los ojos candelillas ó telarañas. Turbarsé la vista.

Hacer, hacerse del ojo. Hacer, hacerse señas guiñando el ojo para dar á entender algo sin que se note.

Viéndose tratar mal y de aquella manera, hizo del ojo á los compañeros, y apartándose aparte comenzaron á llover tantas y tantas piedras sobre don Quijote, que no se daba manos á cubrirse con la rodela. *Cervántes.*—Hicieron del ojo diciendo que importaban allí para jurar contra cierta gente. *Quevedo.*

Háganse del ojo
Los competidores,
Y los miradores
Échenlo de ver.

Hurtado de Mendoza.

2. Darse do ojo.

¡Qué dirán ahora los que, siguiendo sus huellas de Vm., haciéndose del ojo, por los rincones han creído triunfar de la verdad con tan vergonzosas maniobras. *Villanueva.*

Hacer ojo. Estar (el peso) poco equilibrado y cargar mas á la una balanza que á la otra. *Academia, Dicc.*

Hacerse ojos. Estar muy solícito y atento (para conseguir ó ejecutar alguna cosa que se desea ó para verla y examinarla). *Cervántes.*

Debe el alma que está en gracia corresponder á esta lealtad de Dios y no hacer cosa en

que falte á la fe de esposa fiel: toda se ha de lucer ojos en dar gusto á su esposo querido.

Nieremberg.

Hasta los ojos. Sumamente, excesivamente, en extremo; como, fulano está empenado hasta los ojos, enamorado hasta los ojos. *Academia, Dicc.*

Mas pasión has mostrado que pensaba:
De amor estás hasta los ojos lleno.

Espinel.

Henchir ó llenar el ojo. Contenter mucho; parecer (algo) perfecto y acabado en su línea.

Mostró el vendedor su asno, tal que le hinchó el ojo al asturiano. *Cervántes.*—¡Quién es aquel, preguntó la dueña, que me ha llenado el ojo? *Quevedo.*

Hincar los ojos. Poner los ojos. 1.

Si hincaran los ojos en esta consideracion, ella misma les descubriera que en nuestra naturaleza habia alguna enfermedad.

Fr. L. de Leon.

Irsele á uno los ojos por ó tras (alguna persona ó cosa). Véase *Irsele á uno el alma.* *Isla, Larra.*

A Saul se le iban los ojos por un soldado de valor, y le tenia consigo. *Saavedra Fajardo.*

Levantar los ojos. Alzar los ojos.

Llenar el ojo. Henchir el ojo.

Llenarse, henchirse ó rasarse los ojos de agua. Arrasarse los ojos en lágrimas.

Dando un grande suspiro y llenándose los ojos de agua, dijo: etc. *Cervántes.*—Rogaré á Dios por el alma de mi madre, que á tal mujer me encomendó. No me la nombres, hijo, por Dios, que se me hinchen los ojos de agua.

La Celestina.

Llevar los ojos ó llevarse los ojos. Llamarse ó atraer la atención.

En comenzando el paseo llevaba el rétulo los ojos de cuantos venian á verle. *Cervántes.*—Manejando las armas á la española ó jugando con ellas á la morisca, siempre se llevaba los ojos tras de sí. *Quintana.*

Así que donde quiera que posaba
Tras sí los ojos y alma me llevaba.

Ercilla.

Llevar ó tener los ojos en el suelo. Ser muy modesto ó tener mucha compostura.
Llorar con ambos ojos. Sentir en gran

manera alguna pérdida ó contratiempo; afligirse mucho.

Llorar con un ojo. Fingir ó aparentar algun dolor ó sentimiento.

Mal ojo. Aquel que, segun creo el vulgo, tiene la virtud de aojar.

Solo as ven mis ojos
Con hueso y con piel:
No sé cuál mal ojo
Mal os llegó á ver.

Iglesias.

Medio ojo. El modo de taparse las muñecas la cara con la mantilla sin descubrir mas que un ojo.

..... Solo una
Hallé en Sevilla, tapada,
Que se os parece no poco
En el talle; mi amor loco
De medios ojos se agrada.

Tirso.

Mentir (á uno) el ojo. Equivocarse, engañarse por la apariencia de alguna cosa.

Mas si yo no me engaño y el ojo no me miente, otras gracias tiene vuesa merced secretas.

Cervántes.

Si á mí el ojo no me miente
Sé con gran certinidad
Que vuestra paternidad
Tiene el alma algo doliente.

Cervántes.

Meter por los ojos (alguna cosa). Importunar ó molestar para que se acepte ó reciba.

Meterse por el ojo de una aguja. Introducirse sagaz y astutamente en cualquiera parte; insinuarse hábilmente.

Mirar de mal ojo. Mostrar antipatía ó desafecto.

Le conocemos, y es que no mira de mal ojo á la muchacha, y con éste, que es nuestro igual, estará bien casada.

Cervántes.

Ya ha llegado á entender
Tu inclinacion, y la mira
De muy mal ojo.

Breton.

Mucho ojo! Ojo alerta; ojo avizor.

No hay mas que abrir los ojos y mirar. Frase con que se pondera la perfeccion ó grandezza de alguna cosa y la estimacion que se hace de ella.

Academia, Dice.
2. Usase tambien para manifestar que alguna cosa es muy clara.

Salvá, Dice.

No levantar los ojos. Mirar al suelo por humildad, modestia, etc.

Academia, Dice.
No pegar el ojo ó los ojos. No poder dormir ó tomar el sueño.

¿Y duermen por ventura los encantados, señor! No por cierto, á lo ménos en estos tres dias que yo he estado con ellos ninguno ha pegado el ojo, ni yo tampoco.

Cervántes.—El ladrido de los perros y el desentono de los que cantaban, no me dejaron pegar los ojos en toda la noche.

Cadalso.—De pensar en ello apenas he podido pegar los ojos en toda la noche.

Breton.

No quitar los ojos. Mirar con atencion y cuidado. Dicese tambien no quitar ojo.

No le quitaba ojo en toda la procesion.

Isa.
No saber dónde se tienen los ojos. Ignorar hasta las cosas mas claras y triviales.

No tener á quién ó dónde volver los ojos. Estar desvalido, abandonado, sin apoyo. Dicese tambien no quedar (á alguno) á quién volver los ojos.

Deadichada nací, pues no me queda á quién volver los ojos.

Quevedo.—Si usted no hubiese venido, mis melancolias me hubieran muerto, sin tener á quién volver los ojos.

Moratin (hijo).
No tiene ojos? Pregunta que se hace al que ha atropellado ó pisado á otro, para reconvenirle porque no mira lo que hace ó cómo va.

Academia, Dice.
Para mi ojo. Expresion que manifiesta el poco ó ningun crédito que se da á alguna cosa.

¡El señor Lorenzo, italiano, y que se fie de españoles, y les pida favor y ayuda para mi ojo si tal crea.

Cervántes.
Pasar los ojos. Pasar la vista.

Isa.
Pasar los ojos por esos papeles y verá en ellos, unos sobre otros, todos los generales y maestros de campo que he dicho.

Cervántes.
Pasar por ojo. Mar. Embestir de proa (un buque á otro) y coharlo á pique.

Academia, Dice.
Pedir por (una cosa) un ojo ó un ojo de la cara. Pedir mucho, demasiadamente.

M. de la Rosa.
Estos taimados campesinos se dejan ya pedir por cada cosa un ojo de la cara.

Poner delante de los ojos. Poner en claro ó de manifesto, de modo que no quede

duda. También se ha dicho *poner en los ojos*.

Y cuando esto no entiendan de palabra, como en efecto no lo entienden, háseles de mostrar con las manos y *ponérselo delante de los ojos*. *Cervantes*.—El nombre de Jesús nos pone en los ojos su naturaleza y sus obras.

Fr. L. de Leon.

Poner los ojos. Mirar con atención y cuidado, considerar atentamente.

Poned los ojos en aquel navío que se lleva las caras prendas de vuestros parientes. *Cervantes*.—A cada palabra que leía *ponía los ojos* en don Quijote. *Cervantes*.—*Pon los ojos* en los bienes perdurables y eternos que tan presto te dará Dios á ti. *Rivadeneira*.

2. Poner la mira, designar.

Para esto *puso los ojos* en habilitar al arzobispo don Alonso su hijo. *B. de Argensola*.—*Puso el pueblo los ojos* en Lamberto para hacerle sucesor del santo obispo. *Rivadeneira*.

3. Hacer (á alguna persona) objeto de aprecio ó amor; cobrar afición ó inclinación.

Vióla de lejos san German, luego *puso los ojos* en ella, y alumbrado de la luz del cielo entendió que aquella niña era singularmente escogida de Dios. *Rivadeneira*.—Doña Jimena olvidada del respeto que debía á su hermano y de su honestidad, *puso los ojos* en Sandía ó Sancho, conde de Saldaña, sin reparar hasta casarse con él. *Mariana*.—Y con esas cualidades se atreve usted á *poner los ojos* en mi hija? *Harisonbusuh*.

Vi á aqueste huésped perjuro
Que en Blanca atrevidamente
Los ojos lascivos puso.

Rójas.

Poner los ojos en blanco. Volverlos de modo que solo se vea la parte blanca de ellos. También se dice *volver los ojos en blanco*.

Dando un profundo suspiro, *vuelto los ojos en blanco*, dió muestras de haberle sobrevenido un mortal parasismo. *Cervantes*.

Poner ó tornar los ojos en albo. ant. Poner los ojos en blanco. *Juan de Mena*.

Por un ojo de la cara. Con mucho costo ó trabajo.

..... Con ese afán
No hallan otras un galán
Por un ojo de la cara.

Breton.

Por sus ojos bellidos. ant. Por su buena cara, de balde y sin costar trabajo.

Cuando aquesto se hace, no es á lomo de pajas ni *por sus ojos bellidos*. *Ataman*.

Quebrar el ojo al diablo. Hacer lo mejor, mas justo y razonable.

Hurtado de Mendoza.

Quebrar los ojos. Desplacer ó desagradar (á alguno) en aquellas cosas que son de su gusto; alligir, desazonar.

Estoy determinada de meter este buen día en mi casa yéndome á la corte á tenderme en un coche para *quebrar los ojos* á mil envidiosos que ya tengo. *Cervantes*.—No por pensar y despique de ver entregado á otra el corazón de su esposo, sino para *quebrar los ojos* al Rey amenazando la vida de lo que mas amaba en el mundo. *M. de la Rosa*.

2. Ofuscar, herir la vista; dícese de la luz cuando es muy activa. *Academia, Dicc.*

Quebrarse los ojos. Cansarse estos por la mucha fatiga que se toma en alguna cosa, como en leer, etc. *Academia, Dicc.*

2. Turbarse la vista; dícese de los moribundos cuando les sucede esto por estar ya en sus últimos momentos. Se ha usado también *quebrantarse los ojos*.

Pensad cómo caeréis en la cama, y cómo habéis de sudar el sudor de la muerte, levantar-se ha el pecho, *quebrantarse han los ojos*, y con grandes dolores se apartará esta junta tan amigable del cuerpo y del alma. *Mtro. Avila*.—Cuando vean mis *ojos quebrados*, cuando toquen mi mano seca y fria como el mármol.

García Gutiérrez.

Quebrarse ó sacarse un ojo por quebrar ó sacar (á otro) los dos. Buscar ú ocasionar el daño ó perjuicio ajeno aun que sea á costa del propio.

Hurtado de Mendoza, Cervantes.

Quitarse ó hurtarse de los ojos. Sustraerse de las miradas (de alguno), huir de su vista.

Viendo junto con esto burlados los deseos y perdidas sus esperanzas, *se hurtó de los ojos* de todos y se salió de la sala. *Cervantes*.—Tarquinio consúl por *quitarse de los ojos* de la envidia, eligió voluntariamente el destierro.

Saavedra Fajardo.

Revolver los ojos. Mirar en torno de sí vaga y desatentadamente por efecto de alguna violenta pasión ó accidente.

Sacar los ojos. Apretar, urgir (á alguno).

Sucedió, pues, que vió desde lejos un hombre que le *sacaba los ojos*, según dijo, por una deuda. *Quevedo.*

2. Hacer gastar (á alguno) mucho dinero por anteojos ó con peticiones importantes.

Sacarse los ojos. Refirir ó altercar con enojo y cólera. *Academia, Dice.*

Saciar los ojos. Apacentar los ojos.

Salir á los ojos. Salir á la cara.

Cervántes.

Saltar á los ojos. Presentarse.

¿Existe la revelación? Por el pronto *salta á los ojos* un hecho que da motivo á pensar que sí. *Bálmás.*

2. Ser muy claro ó patente.

Ni yo sé cómo no han dado en esto, siendo una verdad que *salta á los ojos*. *Larra.*—No vale disimular: usted no es lerdó y los indicios *saltan á los ojos*. *Hartzenbusch.*

3. Ser (algo) muy vistoso y sobresaliente por su primor. *Academia, Dice.*

4. Se usa también para explicar el enojo ó irritación que alguno tiene contra otro.

Academia, Dice.

Saltársele los ojos (á alguno). Manifestar por la atención con que mira alguna cosa la grande ansia ó deseo con que la apetece. Dícese regularmente de los niños cuando ven comer.

Ser el ojo derecho (de alguno). Ser de su mayor confianza y cariño.

Mi tía me aconseja que haga la rueda á Isabel desde que ha barruntado que es el *ojo derecho* de don Agustín. *Breton.*

Sobre los ojos. En el mayor aprecio, sumamente, en extremo.

Este es deseo y afecto de buenos hijos, que *sobre sus ojos* tienen la gloria y honra de su padre. *Granada.*

Tanto ojo. Ojo alerta.

..... *Tanto ojo*

Con el tal licenciado,

Porque hay estudiantillo

Que se lleva un colchon en un bolsillo.

Quevedo.

Taparse de medio ojo. Se decía de las mujeres cuando se tapaban la cara con la

mantilla sin descubrir más que un ojo, para ver sin ser conocidas. *Quevedo.*

Dicen que Zapaquilda

Y la bella Micilda

Tapadas de medio ojo

Fueron á ver sus presos.

Lopa.

Tener buen ojo ó tener un ojo. . . . Ser muy perspicaz ó astuto.

No hay miedo

De que á mí se me despinte.

Le he visto, y tengo *buen ojo*.

Hartzenbusch.

Pues lo confieso, acertaste:

Rindióme á su dulce imperio.

—Cuando digo. . . *Tengo un ojo.* . . .

Gil de Zárate.

Tener entre ojos ó sobre ojo. Aborrecer, tener mala voluntad.

Como aquí desde esta última persecución no creo que ha quedado más familia principal católica que ésta, creo que por eso la *tiene entre ojos* el lord diputado. *Larra.*

Tener los ojos en (alguna cosa). Mirarla con grande atención y observarla con todo cuidado.

Tener malos ojos. Además del sentido recto, significa ser aciago ó de mal agüero en las cosas que se miran ó examinan.

Tierno de ojos. Que padece en ellos alguna *fluxion ligera y continua.*

Larra, Baralt.

Torcer los ojos. Apartarlos de su posición natural escondiéndolos hácia un lado.

Los ojos tuercos y con rabiosa pena

La alma del mortal cuerpo desatada

Bajó furiosa á la infernal morada.

Ercilla.

Traer al ojo. Ouidar atentamente, no dejar olvidar. Véase *Al ojo* 1.

Traer delante de los ojos. Tener presente.

No se engañaran si conocieran la condición del Archiduque, y supieran cuál *delante de los ojos* trujo siempre lo que convenia á la autoridad real mostrarse independiente. *Coloma.*

Traer entre ojos. Observar (á alguno por el recelo que se tiene de él). *Quevedo.*

2. Sospechar; entender.

El *traía entre ojos* que un muchacho de su mismo oficio y de su misma *tasana*, que era

algo ladroncillo, le habia tomado la bolsa.
Cervantes.—*Traigo entre ojos* que serán manester otros catorce puntos ántes de mucho.
Cervantes.

Traer sobre ojo ó sobre ojos (á alguno).
Observar sus pasos para aprovecharse de algun deseado suyo y hacerle daño.

Quevedo.

Este hombre violento á injusto, al que una vez derrueca, le da la mano algunas veces por respeto de algun interes que pretende; pero *tráele sobre ojo*, para en viendo ocasion tornar á hundirle. *Rv. L. de Leon.*—De la continuacion en mi paseo nació en alguna gente cierta nota, y me *traian sobre ojos*; de manera que para deamentir las espías me convino el recato. *Aleman.*

2. *Fam.* Estar enojado con alguno.

Quevedo.

Un ojo á ó en (una cosa) y otro á ó en (otra). Modo de hablar con que se explica la concurrencia de diversas intenciones ó cuidados á un mismo tiempo; como *un ojo á la sarten y otro á la gata.*

Academia, Dicc.

Esta continua atencion no solo ha de ser á Dios, sino tambien al regimiento y gobierno de nuestra vida: de modo que el *un ojo* traigamos siempre puesto en él para reverenciarlo y pedirle misericordia, y el *otro* en lo que hubiéremos de hacer y decir para que en ninguna cosa salgamos del compas de la razon.

Granada.

Valer un ojo de la cara. Ser de mucho precio ó estimacion.

No medre yo si no son anillos de oro y muy de oro, y empedrados con perlas blancas como una cuajada, que cada una debe de *valer un ojo de la cara.* *Cervantes.*

Vendarse los ojos. No querer asentir ni sujetarse á la razon, por clara que sea.

Venirse á los ojos. Saltar á los ojos. 2.

Omitiéndose elegantemente lo que es claro y se viene por sí mismo á los ojos. *Clemencia.*

2. Saltar á los ojos. 3.

Entróse de claro en claro una fregona con un canastillo que se *venia á los ojos.* *Quevedo.*

Ver con muchos ojos. Mirar atenta y cuidadosamente.

Vidriarse los ojos. Tomar éstos la apa-

ricencia ó semejanza del vidrio, como sucede á los de los moribundos.

Los extremos se enfrían,
Falta el huelgo, los ojos se vidrián.
Anónimo acerca de Buhl de Faber, Flor.
tom. I, núm. 84.

Volver los ojos. Torcerlos al tiempo de mirar; lo que se dice muy comunmente de los niños cuando hacen esto por debilidad ó por vicio.

2. Dicese de los moribundos cuando con un movimiento convulsivo fijan los ojos por última vez.

Triste y pesados llegó donde Basilio estaba, ya los ojos vueltos, el aliento corto y apresurado. *Cervantes.*

Y vió á aquel que aferrado así tenia
Vueltos los ojos y la cara fria.

Ercilla.

3. Poner la atencion (en alguna cosa para reflexionar sobre ella).

Vuelve los ojos, si piensas que eres algo, á lo que eras ántes de nacer y hallarás que no eras, que es la última miseria. *Quevedo.*

Volved los ojos, señor,
A las pasadas ruinas,
Y furtad el cuerpo agora
A la que vos viene encima.

Romance antiguo.

4. Poner la atencion en los males, desgracias ó aficciones de otro para darles alivio, remedio ó consuelo.

Ea, pues, Abogada nuestra, *vuelve* á nosotros esos *tus ojos* misericordiosos y despues de este destierro muéstranos á Jesus. *La Salve.*

Volved á vuestro pueblo ojos piadosos,
Por vos de sus cimientos levantado.

Ercilla.

Mas dignate *volver*, Dios de clemencia,
Los ojos á este padre desdichado.

M. de la Rosa.

Volver los ojos atras. Recordar lo pasado.

Fuera ya un empeño loco
Volver los ojos atras;
Ni ál deba decirme más,
Ni yo esperarle tampoco.

Hartzenbusch.

Refranes.

Ojos hay que de lagañas se enamoran.
Los gustos no se gobiernan siempre por

la razon, de donde proviene que los haya tan extravagantes.

Ojos malos á quien los mira pegan su malatia. Las malas costumbres se pegan muy fácilmente, por lo cual es peligroso llegarse á aquellos que las tienen.

Ojos que no ven, corazon que no quiere, llora ó siente. Las lástimas que están léjos se sienten ménos que las que se tienen á la vista. *Cervántes.*

Abre el ojo, que asan carne. Hay que aprovecharse de la ocasion cuando se presenta.

De quien pone los ojos en el suelo, no fies tu dinero. No hay que confiarse de los hipócritas.

El ojo del amo ó del señor engorda el caballo. El que desee el progreso y aumento de su hacienda debe cuidarla por sí propio.

El ojo límpiale con el codo. Como el ojo es tan delicado es muy peligroso hurtarle ó refregarlo.

Lo que con el ojo ó con los ojos veo, con el dedo lo adivino. No es prueba de grande perspicacia conocer ó comprender las cosas claras y patentes. *Cervántes.*

Los ojos se abalanzan, los piés se cansan, las manos no alcanzan. Da á entender que se desea alguna cosa que no se puede conseguir.

Mas ven cuatro ojos que dos. Las resoluciones que se confieren y consultan con personas competentes, salen mejor que si se tomaran por solo un dictámen. Dicese tambien *mas ven muchos ojos que dos.*

Mas ven muchos ojos que dos: no se apodera tan presto el veneno de la injusticia de muchos corazones, como se apodera de uno solo. *Cervántes.*

Ni ojo en la carta, ni mano en el arca. No hay que meterse á indagar ni averiguar lo que no se debe, así como tampoco se puede tomar lo ajeno ni disponer de ello.

Ni los ojos á las cartas, ni las manos á las barbas. No hay que meterse á indagar ni averiguar lo que no se debe, así como tambien hay que cuidarse de poner las manos en otro.

No es nada lo del ojo y lo llevaba en la mano. Da á entender que se comprende la gravedad de algun daño, por mas que se trata de atenuarlo.

Oro. s. m. [Port. *ouro*; Fr. *or*; It. *auro*, del L. *aurum*; Gr. *αυρον*; Céltico *or, aur*; Vasconce *urreea*; coincide con el Heb. y Cald. רָאָה , brillar, lucir, y tambien luz, fuego; Ar. نور , encender.] Metal precioso de color amarillo brillante, mas dúctil y maleable que los demas metales y que solo cede en peso al platino; se derrite al fuego, es inalterable á toda accion excepto la del agua régia, y se encuentra en la naturaleza puro ó mezclado con plata y telurio. Hay minas de este metal en todas las partes del globo, pero las mas ricas son las de América y Australia.

Entre la masa de la mina brilla el diamante y resplandece el oro. *Saavedra Fajardo.*—Aun en la mina mas preciosa el oro está ligado con las tierras y escorias que le deslustran y le afean. *Quintana.*

Entre el rico tesoro,
Como el ardiente fuego en noche oscura,
Así relumbra el oro.

Fr. L. de Leon.

Oro lucente y puro
Bajo y vil la parece.

Garcilaso.

2. Dicese de aquellas cosas que se parecen al oro por su color y brillantez, y en especial de los cabellos rubios, de las mises, etc. Se usa mucho en poesia.

A todas las contemplo desparciendo
De su cabello luengo el fino oro.

Garcilaso.

Deja por la garganta cristalina
Suolto el oro que encoge el sutil velo.

Figueroa.

Quien de dos claros ojos
Y de un cabello de oro se enamora,
Compra con mil enojos
Una menguada hora,
Un gozo breve que sin fin se llora.

Fr. L. de Leon.

Tuve pura amistad con una ninfa
La mas amable y bella
Que al viento dió jamas sus hebras de oro.

Jáuregui.

En el fuego de sus ojos
Templa Cupido sus dardos,
Y en sus rizos de oro teje
Los mas halagüenos lazos.

Lista.

Mira cuál vaga entre montones de oro
Alegre el labrador.....

Lista.

La aurora vi cual suele aparecerse
Ante los inmortales, esparciendo
Sus rayos de oro y su rocío de plata.

Jáuregui.

Ángel de luz que del celeste coro
Con rauda vuelo, el trono soberano
Dejando del Señor, en nubes de oro
Bajaste envuelto al clima americano.

Escosura.

3. El color del oro; claridad, esplendor.

Era el palio de tafetan verde listado de oro.

Cervántes.

De blanco y colorado

Una paloma y de oro matizada.

Fr. L. de Leon.

Las montañas heridas de su lumbre
Se ven de oro bañadas.

Iglesias.

4. Úsaso para encarecer la excelencia y bondad de alguna cosa.

Hallarás por lo ménos los deseos de oro y las voluntades de perlas para servirme; y hago esta comparacion, que parece impropia, porque no hallo cosa mejor que el oro ni mas hermosa que las perlas. *Cervántes.*—Sin la caridad, al oro de las virtudes se hace escoria, y la escoria de cualesquiera obras de esta calidad, por bajas que sean, se hace oro fino por esta virtud. *Granada.*

Así de tu virtud, rico tesoro,
Dios manifiesta el oro.

Jáuregui.

5. Joyas y demas adornos de oro con que se engalanan las mujeres. Úsase generalmente en plural.

No tengas, lija, aficion con los oros, ni robes tu cuello con perlas ó con jacintos.

Fr. L. de Leon.

De muchas bellas moriscas
Ropas de seda labradas,
Muchos oros, mucho aljófar,
Muchas perlas estimadas.

Romanes antiguo.

6. Oro amonedado, monedas de oro.

Hubo quien les fiase por seis escudos de prometido, y aun quien les diese el dinero en oro. *Cervántes.*—No dejó asimismo de sacar cantidad de dineros en oro. *Cervántes.*

7. Las riquezas, el conjunto de grande hacienda y dinero.

Cuidados acarrea el oro, y cuidados la falta de él; pero los unos se remedian con alcanzar alguna mediana cantidad, y los otros se au-

mentan mientras mas parte se alcanza. *Cervántes.*—Aquel es enteramente virtuoso que ningun caso hace del oro ni de todas las riquezas del mundo. *Granada.*

Téngase allá la pálida codicia

Su inútil oro, y la ambicion sus honras.

Meléndes.

Basta á alcanzar el oro alto destino,

Basta á lograr efimeros placeres.

Breton.

Qué me importan el oro y la opulencia?

Soy mujer y te adoro;

Tu amor es mi riqueza y mi tesoro.

J. J. de Mora.

8. Hilo de oro.

Ocupábase en hacer labor de oro y seda. *Rivadensira.*—Aquella carne para quien se tejia el oro y la seda y se aparejaba la cama blanda y regalada, ha de ser echada en tan miserable muldara. *Granada.*

De sedas y de oro se teja mi ropa,
Soberbios palacios albergue me den.

Hartzenbusch.

9. *Blas.* El color amarillo con que se representa el oro en las piezas heráldicas, y que en lo impreso se indica con puntos. (Véase *D. J. de Iriarte, epigrama CDXCIII de los profanos*).

Trae en el escudo un gato de oro en campo leonado. *Cervántes.*—Llevando un amigo suyo delante un escudo plateado con el campo de oro. *Pérez de Hita.*

10. *Pl.* Uno de los cuatro palos de la baraja representado por figuras amarillas á modo de monedas. En singular es cada uno de los naipes del palo de oros.

Juegue Vm. un oro; ha robado tres oros.

Academia, Dice.

En la baraja del siglo
Cuando quisieres jugar,
Serás la sota de espadas,
Pero de los oros as.

Quevedo.

Oro batido. Oro reducido por medio del mazo ó martillo á láminas tan sumamente delgadas que las mueve el ambiente, y usado para dorar.

Oro bruñido. *Paint.* El que se hace mediante los aparejos de cola, yeco y bol sobre piezas de madera tallada ó lisa.

Oro capote. Oro de muchos quilates que se saca de las minas de Copiapó y el Guasco en Chile.

Oro coronario. El que es muy fino y subido de quilates.

Oro de cañutillo. Oro reducido á cañutillos muy pequeños, que sirve para adornos y bordados.

Á buen seguro que la hallaste ensartando perlas ó bordando alguna empresa con oro de cañutillo para este su cautivo caballero.

Cervántes.

Oro de copela. El oro purgado al fuego de toda mezola ó impureza.

Oro de Tíbar. El muy acendrado. Cobarrúbias, copiando á Tamarid, dice que se llama así de un río de donde se saca, pero probablemente (como advierte Coude) andan errados porque "en Ar. **تبار**, *tíbar* quiere decir oro puro, no fundido sino en arenas ó polvo, y en este sentido dice Abu'l Ola, célebre poeta árabe, en un *Casidat* ó poema laudatorio en elogio de Said, príncipe de su tribu, lo que sigue :

قنت الشمس بالبيد بتبار

Dirás que es sol en el desierto el oro."

No siendo, pues, *Tíbar* nombre de río ni de región, no debiera escribirse con inicial mayúscula.

Nos parecía tener en ellas las perlas del Sur, los diamantes de las Indias y el oro de *Tíbar*.

Cervántes.

Dióles su lustre el fino oro de *Tíbar*,
Mas no las pudo hacer ménos amargas.

B. de Argenteola

Mas, fúlgido entonces,
Y en todo tu prez,
Al oro de *Tíbar*
Te vi oscurecer.

Meléndez.

Oro en polvo. El que se halla naturalmente en arcuillas. *Barall.*

Llamamos *oro en polvo* el que sacan como lo hallan, que es como la limalla de los herreros, y otro algo mas grueso como el afrocho que sacan de la harina. *Inca Garcilaso.*

Oro fulminante. Precipitado que se obtiene por medio del amoníaco, de una solución de oro en agua régia, y que por tanto es un compuesto de ácido áurico y del óxido del amoníaco. Es de color amarillo rojizo y mas pesado que el oro, y por

el frotamiento ó percusion se inflama con mas violencia y estruendo que la pólvora.

Fejoo.

Oro mate. El que no está bruñido.

Oro molido. El que se muele en panes con miel y luego se aclara con agua para realzar y tocar de oro las iluminaciones y miniaturas.

2. El oro calcinado y reducido á polvo que sirve para dorar lo mas fino, y sobre metales.

3. Lo que es excelente en su línea.

Academia, Dicc.

Oro potable. Nombre dado á varias preparaciones líquidas del oro, hechas por los alquimistas con el objeto de que pudieran beberse este metal, que creían era de gran provecho en algunas enfermedades.

Quevedo.

Sois bebida en que les dió
Tan divino oro potable,
Que de sus entrañas Cristo
Sus pelicanos los hace.

Lope.

Oro virgen. Oro cual sale de la mina, sin haber sufrido el fuego.

Terreros, M. Lafuente.

Oros son triunfos. Expresion con que se da á entender lo mucho que puede el dinero y el grande influjo que tiene el interes.

..... Qué harás !
Lo que suelen hacer todas.
Sacrificar á tu amante
Porque interes y lisonja
Triunfaron de la conetancia
Que prometiste engañosa,
Y decir : *oros son triunfos.*

Bretón.

Como oro en paño. Como cosa de gran valor, con mucho esmero y cuidado.

Cervántes.

Las razoncitas yo las guardaré como oro en paño. *Quevedo.*—Ambos papelitos se guardan cuidadosamente como oro en paño, si no por lo útiles que son, por los recuerdos que dejan.

Gil de Zárate.

Como un oro, como mil oros. Ponderacion que explica la hermosura, limpieza y aseo de alguna persona ó cosa.

Ha sido parto derecho y el infante es como un oro. *Cervántes.*

Como un oro, no hay dudar,
Erea, niña, y yo te adoro.
—Niño, pues soy como un oro,
Con premio me he de trocar.

Quevedo.

De oro y azul. Muy aseado y compuesto. Dicese de las personas.

El oro y el moro. Expresion irónica que se usa para ponderar el engaño en que alguno está respecto del valor ó mérito de alguna persona ó de alguna cosa.

El padre pensaba que tenia el oro y el moro y estábanse en sus trece. Quevedo.

Es como un oro patitas y todo. Frase vulgar irónica para burlarse de alguno ó dar á entender que está conocido por astuto y bellaco. *Academia, Dicc.*

Es otro tanto oro. fam. Expresion con que se explica cuánto sube una cosa de estimacion y punto cuando se le añade otra que con ella conviene ó la complementa.

Daria muchas gracias á Dios si fuese (mi mujer) sorda y tartamuda, partes que amohinan la conversacion y dificultan las visitas; y si tuviese mala condicion, seria otro tanto oro. Quevedo.

Hacerse de oro. Adquirir y allegar muchas riquezas.

Poner de oro y azul. irón. Llenar (á alguno) de lodo ó de otra inmundicia.

2. Baldonar, insultar.

Hay quien te pone
De oro y azul,
Porque le affige
Tu ingratitude.

Breton.

Se le pudiera fiar oro molido. Es muy fiel y honrado.

Ser (alguna cosa) oro en barras. Deberse reputar como dinero efectivo por lo fácil que es enajenarla.

Tocar de oro. Pint. Realzar con oro los claros en algunos adornos de arquitectura.

Refranes.

Oro es lo que oro vale. Cualquiera cosa que tiene valor puede considerarse como dinero efectivo.

Oro majado luce. Las cosas cobran mas estimacion cuanto están mas experimentadas y probadas.

No es oro todo lo que reluce. } No hay
No es todo oro lo que reluce. } que guiarse por las apariencias para juzgar del valor de las cosas, pues aquéllas no siempre corresponden á la realidad.

Para el observador atento y escrupuloso no es oro todo lo que reluce. *Gil de Zárate.*—Quiero que sepa vuesa merced que no es todo oro lo que reluce, porque esta Altisidorilla tiene mas de presuncion que de hermosura, y mas de desenvuelta que de encogida. *Cervantes.*

En la Celestina se lee: No es todo blanco aquello que de negro no tiene semejanza, ni es todo oro cuanto amarillo reluce.

Oscuro, a. } *adj.* [Lat. *obscurus*, de
Obscuro, a. } *ob*, en el mismo sentido que presenta en *obtego*, *obauratus*, y la raiz sanscrita *sku*, cubrir; igualmente decimos en castellano, *cubrirse*, *encapotarse*, *entoldarse el cielo*, por *oscurecerse*. En portugues *obscur*, en italiano *oscuro*, en frances *obscur*. La forma castellana *oscuro*, tan usada de los escritores antiguos, solo se conserva hoy entre el vulgo.]

1. Falto de luz ó claridad.

No hay virtud que no resplandezca en los casos adversos, bien así como las estrellas brillan mas cuando es mas oscura la noche. *Saavedra Fajardo.*—En Sevilla, á la puerta que llaman de Córdoba, se muestra una torre muy conocida por la prision que en ella tuvo Hermenegildo, espantosa por su altura y por ser muy angosta y oscura. *Mariana.*

Era oscura la noche; pero á veces
La escasa luna entre las nubes rolas
Derramaba su luz.

A. de Saavedra.

2. Opaco, que no tiene la luz conveniente; sombrío, umbrío.

Hoy sus calles son estrechas y oscuras, aunque limpias y bien empedradas. *Jovellanos.*

Consagraré á tu nombre un bosque oscuro
Con empinados árboles tendido,
Que nunca ose cortar el hierro duro.

Herrera.

3. Negro, moreno.

Habiendo llegado á la ciudad reconocí sus fosos, los cuales estaban llenos de un licor oscuro. *Saavedra Fajardo.*—Con este artificio podrán enubrir no solo el color oscuro, sino tambien las faeciones malas. *Fr. I. de Leon.*—

No fies demasiado en el color, ¡oh hermoso mancebo! Se deja perder la blanca alheña y se oegan los oscuros jaecintos. *Ochoa.*

Ya sus oscuras prolongadas trenzas
Deshaeen con primor diestras esclavas.

A. de Saavedra.

4. Dicese entre los distintos grados de un mismo color, del que se acerca mas al negro, como azul oscuro, castaño oscuro.

Su hoja replegada, resinosa y estrecha es de verde oscuro. *Jovellanos.*—Llevaba una túnica de seda color de púrpura oscura. *J. J. de Mora.*

Una piedra es, verde oscura.

Tirso.

5. *Pint.* Dicese de la parte de un cuadro en que se representan las sombras. Sustantivase frecuentemente en la terminacion masculina significando la dicha parte; y tambien se aplica á lo natural con alusion al modo como se representaria en pintura.

Ya los claros del cielo y los oscuros
Tan varia mezcla en el ceaso hicieron,
Como dejan confusa los pintores
La tabla en que han tenido los colores.

Lope.

Ocultos sotos, que jamas pinceles
Supieron retratar vuestros oscuros.

Lope.

6. Que apénas se ve ó distingue; mal delineado, confuso.

El mayor de los bienes que por acá se conocea y entiendan es una pequeña gota comparado con vos, y es como una sombra oscura y ligera. *Fr. L. de Leon.*

7. Que apénas se oye ó se oye confusamente; sordo.

Se dice de las cosas que susnan poco ó con voz oscura. *Academia, Dicc. en la voz sordo.*—Saldrá tu voz de debajo de la tierra como la de una pitonisa, y saldrá de la tierra con sonido débil y oscuro. *Amat.*

De inmensas voces el clamor se alterna,
Y el eco en tantas voces disonante
Hinche de oscuro són toda caverna.

Jáuregui.

¡Con cuánta propiedad, con qué viveza
En un modo menor y un tono oscuro,
La música nos pinta la tristeza!

T. de Iriarte.

.....Cual repite
El eco oscuro en las cavernas hondas
Los gritos del pastor. . . .

A. de Saavedra.

8. No conocido, de principio bajo y humilde; dicese especialmente de los linages y de las personas con respecto á éstos.

Otros nacen de padres bajos y oscuros, por donde son tenidos por ménos. *Fr. L. de Leon.*—Los hombres mas oscuros de la tierra se han enriquecido únicamente con nuestros bienes.

Amat.

¿Es de claro linage ó sangre oscura?

Valbuena.

Pienaa en su origen degradado, oscura.

A. de Saavedra.

9. Bajo, vil, degradado; sin lustre ó gloria.

No siente, no, como la plebe oscura

El corazon heroico.

Moratin (padre).

Mira, Señor, y atiende á cuán oscura

Y baja suerte reducir me miro.

Carvajal.

El libre pensamiento los impíos
Oprimiendo en oscura servidumbre,
Consagraron á un Dios de mansedumbre
De humana sangre caudalosos rios.

Lista.

..... Descienda

A ese vil fango de placer oscura

Vulgar amor, cual en el seno impuro

Se abriga de la imbécil muchedumbre.

J. J. de Mora.

10. Desconocido, ignorado.

Semejante hombre no podia vivir oscuro, ni aun cuando su modestia hubiera sido igual á su mérito. *Baralt.*—Si los araucanos eran unos salvajes oscuros, sus adversarios los españoles eran harto conocidos en uno y otro hemisferio. *Quintana.*

11. Que no es claro ó no se comprende fácilmente; de difícil inteligencia, confuso.

¡Qué de cosas hay en los salmos de David, que, cuando nos declaran el romance solo, tan oscuro se nos queda como el latín! *Santa Teresa.*—Es oscuro salmo al parecer, pero oscuro á los que no dan en la vena del verdadero sentido. *Fr. L. de Leon.*—Es toda antigüedad oscura, principalmente la de España. *Mariana.*—No solo por extremada brevedad se hacen oscuros los conceptos, mas tambien por los difusos rodeos de términos monótonos y uniformes. *Capmany.*—Si aun con muy detenida meditacion fuere difícil encontrar el sentido de un pensamiento, será éste verdaderamente oscuro. *Hermosilla.*

12. Que se explica sin claridad ó confusamente.

Persio es tan *oscuro*, confuso é intrincado, que, cuando le hubiera ofendido, pudiera no darse por ofendido. *Saavedra Pajardo*.—En el género festivo, si bien logra Quevedo excitar con frecuencia la risa, suele ser tambien *oscuro*. *Gil de Zárate*.

Trabaja éste en ser breve y se hace *oscuro*.
J. de Búrgos.

13. Oculto, secreto, hecho á escondidas ; tenebroso.

Conviene establecer la libertad del comercio interior de granos por medio de una ley permanente, que, excitando el interes individual, oponga al monopolio al monopolio, y aleje las *oscuras* negociaciones que se hacen á la sombra de las leyes prohibitivas. *Jovellanos*.—Las *oscuras* supersticiones y los ritos bárbaros, claro es que la ilustracion misma los reprueba y proscribte en todo pais civilizado.
Hermosilla.

14. *Entre los ascetas*: Privado de la luz divina.

Está el entendimiento tan *oscuro*, que no es capaz de ver la verdad. *Santa Teresa*.—Permita el Señor que estuviere su entendimiento tan *oscuro*, que no estaba por entónces dispuesto para entender la verdad.

Fr. D. de Yépes.

Oscuro mayor. Pint. Se dice de lo que está muy cargado de color obscuro.

Academia, Dicc.

A oscuras. Sin luz ó claridad.

Como una persona que estuviere en una

muy clara pieza con otras, y cerrasen las ventanas, y se quedase á *oscuras*, no porque se quitó la luz para verlas, deja de entender que están allí. *Santa Teresa*.—Acostámonos todos los de la casa, y á las dos de la mañana levántase en camisa y empieza á andar á *oscuras* por el aposento. *Quevedo*.—Hallábase yo encerrado, y solo y á *oscuras* una de las primeras noches que pasé aquí. *Jovellanos*.

Porque no hay con el que á *oscuras* :
Por un mal paso camina,
Para que vea su engaño,
Mejor luz que la caída.

Moreto.

2. Desalumbradamente, sin tino ó sin conocimiento de lo que se trata ó maneja.

César tuvo sin ojos el deseo, desvelóse en guardar su propia muerte, en traer á sí su homicida; y como determinaba á *oscuras*, no vió la enemistad de Marco Bruto en la amistad que tiene con su enemigo Pompeyo.

Quevedo.

La causa de esto y la razon bastante
Los doctos coronistas no escribieron,
Y todos andan en el caso á *oscuras*
Buscando la verdad por conjeturas.

Villaviciosa.

Estar ó hacer oscuro. Haber poca claridad; se dice en especial cuando por la noche está muy nublado el cielo.

No serás visto, que hace muy *oscuro*; ni yo en casa sentida, que aun no amanece.

La Celestina.